

alas de alacrán

poesía de jóvenes sonorenses (1992-2005)

Paloma Hernández Gómez
COMPILADORA

alas de alacrán

acercamiento teórico a la poesía
escrita por jóvenes en Sonora (1992-2005)

Paloma Hernández Gómez
COMPILADORA



Primera edición, 2006.

Proyecto becado para investigación: **FECAS 2003**

Producción: **PACMyC**

Ilustración de portada: *Ala de Alacrán* de **Venecia López**

Diseño editorial: **Zenón Tiburcio**

Corrección de estilo: **Lorena Enríquez**

Hermosillo, Sonora, México

ISBN: **970-94640-0-0**

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, reconocer la existencia de una poética generacional es complicado. El solo hecho, de reconocer en un autor, una veta poemática definida y constante que le dé cauce, forma y sustancia a su trabajo creativo resulta una difícil labor.

No obstante, son notables los esfuerzos por lograr un acercamiento serio y metodológico al fenómeno literario regional, sus protagonistas, el proceso mismo de la creación y la materia prima de que éstos, se sirven para la construcción de sus propuestas. Ésta es una tarea que se han asignado instituciones de investigación cultural, universidades, académicos e investigadores del campo de las letras; el objetivo, generar perspectivas de acercamiento que posibiliten una comprensión metódica y profunda del quehacer literario.

De cualquier manera es pertinente aclarar que los grupos generacionales que pueden clasificarse como movimientos de tipo creacional y que están sujetos, o definidos, por dinámicas de correspondencias y similitudes -sinonimias y antonimias retóricas y discursivas- significativas entre el trabajo poético de los miembros que los conforman, suelen pertenecer a dos

clases distintas: por un lado están aquellos grupos que emergen por la propia iniciativa de los miembros, mismos que oficializan de algún modo su existencia y la de sus propuestas, doctrinas y estatutos poéticos e ideológicos -vitales incluso-, mediante la promulgación de un manifiesto que defiende, postula y delimita una poética a la que se circunscriben. Los otros grupos generacionales, de quienes se tiene generalmente poca información, son los que surgen sin haber elaborado un manifiesto expreso que dé cuenta de su existencia y de sus propuestas; nadie sabe de estos grupos, más o menos homogéneos, sino hasta el momento en que un investigador, o un académico, se aboca a la tarea de estudiar, en un determinado periodo histórico, el desarrollo de las artes y de las propuestas simbólicas y significativas de ciertos artistas en un tiempo espacio determinado.

En los tiempos que corren, generalmente, los criterios de aproximación al trabajo de creación literaria, para efectos de una relativa "homogeneización" de los sujetos-poetas que se estudian, toman en cuenta factores como la edad, el medio o la formación académica. Elementos que de una u otra manera facilitan el trabajo de los investigadores, ya que permiten compactar -por decirlo de algún modo-, a un grupo de sujetos creadores, en función de una base estructural que les da forma y que, finalmente, incide de manera determinante -y casi obligatoria- en el desarrollo de una poética, cualquiera que ésta sea. Dicho de otra forma, muchos de los estudios y acercamientos de tipo prospectivo al trabajo literario se ocupan

de la minuciosa labor de encontrar las relaciones de correspondencia entre el trabajo creativo y la propia base estructural que le da forma, el entorno real, el mundo, la ciudad, lo urbano y sus problemas. Otros estudios, los menos, también buscando la sustentabilidad expresa de un manifiesto poético de carácter regional, han centrado la atención de sus perspectivas metodológicas en el lenguaje, y en la dinámica inherente de éste, si es que la tiene.

Para hablar entonces de una nueva generación literaria en Sonora, me apegaré a estas definiciones generacionales, que bien, son retomadas de los conceptos de Ortega y Gasset, Julius Petersen y Octavio Paz sobre las teorías generacionales.

Para Ortega y Gasset una generación "es el conjunto de los que son coetáneos en un círculo de actual convivencia. Implica primeramente, tener la misma edad y algún contacto vital". Aparte de estos factores como la edad y el compartir espacio de residencia, habla del compartir ideas políticas y tipo de vida, es decir, 'un modo integral de existencia'. Aclara que la 'edad' no es una fecha, sino, un cierto modo de vivir "medido externamente según la cronología del tiempo cósmico, que no es vital, del tiempo que se mide con relojes". Al ver las generaciones como formas de vivir y compartirse entre los hombres, Ortega y Gasset plantea cinco etapas de la vida divididas en periodos de 15 años, pues en estos años "se cambia el cariz de la vida". Estas cinco etapas son la niñez, juventud, iniciación, predominio y vejez. Las etapas de mayor

¹ Ortega y Gasset, José, *En torno a Galileo*, Porrúa, México, 2001.

impacto histórico en la sociedad, son la de iniciación y predominio, de los 30 a los 45 años.

Julius Petersen al estudiar las generacionales literarias, habla de las interacciones vitales que deben existir entre los coetáneos, así como de "homogeneidad relativa de todas las creaciones literarias producidas por la gente de la misma edad, aun dentro de un círculo cultural determinado, por muy diversas que sean las obras y las personalidades incluidas, pues representan siempre una unidad por comparación con las obras y los hombres de cualquier otro periodo"². La edad para Petersen, al igual que Ortega y Gasset no es la referente al concepto de edad, con cierto número de años, sino más bien, al tiempo interior de los personajes en un tiempo-espacio determinado, en donde éstos, llegan a cobrar conciencia de que quieren algo diferente que sus mayores. La edad es importante para estudiarlos, pero más bien, es el momento de la aparición común de estos personajes los que llega a determinarlos más como una generación. Factores como la convivencia, en donde se relacionan unos con otros y viven los mismo acontecimientos movidos por el espíritu de la época, el enfrentamiento a problemáticas históricas y la educación en común, son algunas de las directrices que nombran a una generación. Menciona también, sin embargo, que cada diez años surgen nuevos "grupos juveniles" con nuevas propuestas. Dilthey,³ sintetiza lo expuesto anteriormente, "una generación

² Petersen, Julios, "Las generaciones literarias", *Filosofía de la ciencia literaria*, FCE, México, 1983.

³ *op. cit.*

abarca a todos los coetáneos que proceden de las mismas situaciones económicas, políticas y sociales y que se hallan equipados, por lo tanto, con una concepción del mundo, con una educación, con una moral y una sensibilidad artística afines”.

Octavio Paz en su libro *Antevíspera* también plantea que una generación literaria “es una sociedad dentro de la sociedad, y a veces frente a ella”. En donde, constantes como la edad, el lugar de nacimiento, la lectura de los mismos libros, el ser “poseídos por las mismas pasiones e intereses estéticos y morales”⁴, y a veces temáticas comunes en sus textos, son compartidas por los mismos integrantes de dicha generación.

Estos conceptos pueden resultar demasiado amplios para un estudio generacional, sin embargo, existen constantes entre uno y otro. Esta compilación pretende un primer estudio y acercamiento formal sobre los poetas jóvenes que actualmente escriben en Sonora, estudiándolos como una generación. Para este primer acercamiento, resulta viable aplicarlos.

Alas de alacrán se presenta como una compilación poética de jóvenes sonorenses; jóvenes nacidos en los años setenta y ochenta, y que han estado publicando a partir de los noventa. Es decir, algunos de los criterios de selección para definir este concepto generacional fueron los siguientes: fecha de nacimiento y limitación geográfica: autores que nacieron en Sonora, entre 1970 y 1982; o bien, nacidos en otras latitudes y

⁴ Paz, Octavio, “Antevíspera: Taller (1938-1941)”, *México en la obra de Octavio Paz, II: Generaciones y semblanzas*, FCE, México, 1987

que sus textos poéticos hayan encontrado raíces en nuestra región.

Al llevarse a cabo un estudio de búsqueda y recopilación de los textos poéticos y de los autores que los produjeron en la década de los noventa y principios del dos mil, los resultados fueron variados, así se encontró que muchos de los jóvenes que produjeron textos en los noventa dejaron de hacerlo años más adelante, y que en los primeros años del dos mil, las voces jóvenes que se manifiestan a través del verso, son variadas. Se buscó, para los efectos de esta antología, a los jóvenes que produjeron y producen textos en territorio sonoreense, que publican y comparten sus poemas en lecturas colectivas o encuentros de escritores, que someten a consideración su material poético para obtener becas, participan en certámenes o resultan ganadores de premios literarios, es decir, jóvenes comprometidos con el oficio creativo del verso, y que participan en la vida literaria del estado. Cabe mencionar que hay omisiones de autores jóvenes que se encuentran escribiendo, como en todas las antologías, pero por cuestiones de extensión del libro, de criterios de selección y viendo este trabajo como un primer acercamiento a la poesía de estos jóvenes, se ha compilado a sólo 18 poetas de los más de 30 autores que merecerían ser incluidos.

Otro de los criterios de selección fueron los referentes a la calidad literaria de los textos. Se buscó en ellos cierta originalidad en el contenido de los poemas, innovación en las estructuras, formas literarias y uso del lenguaje, el manejo del

rítmo y de la imagen poética, es decir, poesía contemporánea propositiva.

Algo que resulta importante mencionar es que los textos de estos jóvenes no están anclados al referente regional. Su escritura no recae en el espacio sonoreense, su estilística tiene cierta originalidad en la forma, renuncian al uso del lenguaje trillado, no buscan lugares comunes, sino, nuevas propuestas, abren nuevas formas poéticas, ya no hablan del "sahuaro", de los "arcos de Letras", ni de la carne asada. Hablan de la soledad, de la pasión, del amor y el desamor, abordan temas sociales, religiosos, la cotidianidad, la existencia del ser, la vida, los nuevos tiempos, siempre con un enfoque generacional, la evocación erótica, hablan de un dios inasible, de la propia realidad, de la angustia existencial, la búsqueda de identidad. En sus versos, los regionalismos se ausentan casi por completo.

Dado que la generación que se pone en la mesa de discusión aún se encuentra en proceso de gestación, tanto en materia de creación simbólica (pues la palabra se aprende y se ensancha dentro del discurso personal en un *continuum infinitum* que, paradójicamente, apenas inicia), como en cuestiones de pura índole fisiológica, lo que haremos será un breve análisis, del trabajo y las propuestas que en materia de poesía se han generado en el estado de Sonora en los últimos 15 años, es decir, de 1992 al 2005.

Pretendo hacer un acercamiento a los escritores jóvenes y a las poéticas más contemporáneas e inmediatas que, hoy por hoy, son las que poco a poco están conformando y, en cierta

medida, confirmando un manifiesto todavía sin nombre, pero que adquiere fuerza, sustento y validez en la significación real de sus postulados no enunciados pero palpables.

Si en cierto sentido una de las expectativas que se consideraron para la elaboración de esta antología era encontrar algún indicio que diera cuenta de los elementos significativos que, sólo posiblemente, pudieran repetirse entre los distintos autores y conformaran así una poética conjunta más o menos acabada, he de decir que en términos generales no hay tal; salvo algunas excepciones que más adelante mencionaré. Suponer que es posible encontrar similitudes significativas (una preceptiva generacional no escrita, un desarrollo consciente en el manejo del símbolo y el lenguaje) entre poetas que empezaron a escribir al final de la década de los ochenta y entre quienes apenas iniciaron en los linderos de este siglo que inicia, resultaría una proposición aventurada.

En este caso, me atrevo a llamar "nueva generación literaria en Sonora" a los jóvenes y a sus propuestas poéticas que se han estado originando en los últimos 15 años, a sabiendas de que la poesía de esta generación de jóvenes en Sonora apenas se está construyendo, y donde bien se puede hablar de una poesía en su período o etapa de gestación.

No abordaré aquí propuestas individuales; ello requeriría un análisis demasiado extenso y particular de cada uno de los poetas que propongo y no es esa la finalidad de una antología. Sin embargo, me parece importante recalcar, por encima de las diferencias temáticas y discursivas que existen entre los sujetos

seleccionados, similitudes significativas que comparten entre ellos.

Cabe decir que muchos de estos poetas se conocen y comparten sus textos entre sí. Como suele ocurrir en los grandes centros urbanos y en las ciudades capitales, Hermosillo ha sido, al menos fugazmente, hogar esporádico o permanente de muchos de los escritores del estado. Por otra parte, la Escuela de Letras de la Universidad de Sonora ha servido como un catalizador y concentrador de un gran número de generaciones de escritores que se han formado dentro y fuera de sus aulas, en las charlas con los investigadores, en su biblioteca, en los foros de lecturas y recitales que se han realizado en su jardín.

Se puede decir entonces que la vida es determinada por el momento histórico, la geografía, las costumbres, etcétera. La mayoría de estos jóvenes poetas actualmente se encuentran fuera del estado, unos estudiando maestrías y doctorados, otros trabajando en el área educativa, otros becados por su proyecto escritural. Todos, de una u otra forma, se encuentran en una etapa constructiva de desarrollo profesional.

Comparten, en muchos sentidos, una formación similar; vivieron experiencias urbanas comunes propias, la migración, el nacimiento de los primeros afanes escriturales; de una manera más o menos unida, muchos de ellos en conjunto se apoyaron en el proceso de ilustrar, editar y publicar sus poemarios. Cabe mencionar en este punto, el importante apoyo que fue contar con el Taller Estudiantil *Aula 6½ José Sapién* y el Consejo

Editorial Estudiantil, del Departamento de Letras y Lingüísticas de la Unison, los cuales de manera desinteresada, apoyaron los proyectos editoriales de la mayoría de los primeros trabajos literarios de estos jóvenes poetas.

Bien se puede hablar de un solo grupo de jóvenes que conforman esta generación. Sin embargo, vemos cómo la fecha de nacimiento y el proyecto literario de cada uno, viene a dividir a la generación en dos grupos. Por una parte, los nacidos en los setenta y por otra, los nacidos en los ochenta. En ambos grupos se encuentran algunos elementos determinantes que constituyen un rasgo distintivo en el trabajo escritural de estos poetas; algunos de los ejemplos serían, en el caso de los segundos, el uso del verso libre por la mayoría, una visión desencantada de la vida y una sinceridad exacerbada en algunos de sus textos; y en los primeros, al poeta "más consciente" de su trabajo. Por esto mismo, se hará un análisis de esta generación estudiando a cada grupo por separado.

Sin embargo, en muchos sentidos, no es la edad precisamente, aunque ésta influye de manera tajante, la que origina las diferencias más determinantes entre los dos grupos que se pretenden postular. Hay una palabra que, desde mi punto de vista, resulta definitoria, provee de rumbo y es una directriz que da coherencia y firmeza a una propuesta, eso es, el proyecto.

Otra de las similitudes que guardan los poetas que aquí se proponen, es que no obstante que los medios de divulgación y promoción regional han sido escasos, han gozado, en su

mayoría, de la satisfacción que reporta ver impreso su trabajo literario. Los poetas nacidos en los setenta cuentan en su haber por lo menos con una publicación de tipo editorial y en formato de libro y, algunos de ellos, con tres a cinco poemarios publicados. Asimismo los poetas del segundo grupo, los nacidos en los ochenta, cuentan con poemarios, la mayoría inéditos y otros ya publicados.

Como podrá suponerse, la distancia que separa al primer grupo con los poetas que recién ahora se encuentran en el proceso de la edición o planeación de un primer volumen, es francamente clara. Han sido el tiempo y el ejercicio continuo de la palabra lo que precisamente, de una u otra manera, los ha perfeccionado en el oficio y les ha permitido indagar en la construcción y reconstrucción de una propuesta poética personal (y colectiva) que adquiere solidez y se transforma, paulatinamente, en un proyecto manifiesto.

Parte de la obra poética de estos jóvenes se encuentra actualmente dispersa en unas cuantas revistas literarias a nivel estatal, las cuales, la mayoría ya no están en circulación, o éstas se concentran únicamente, o al menos eso parece, en la capital del estado.

Los periódicos estatales cuentan con limitados suplementos culturales, en el caso de que los haya y, como consecuencia, la participación juvenil es escasa. Existen en Hermosillo pocos programas de lecturas colectivas, y de los cuales no queda, en la mayoría de los casos, un registro formal que dé cuenta del trabajo que se está realizando en el terreno de la creación,

sumado al hecho de que la mayoría de los concursos literarios estatales no tienen la suficiente convocatoria. Es por esta misma dispersión, a la que se refiere, que el trabajo de creación literaria, llámese narrativa o lírica libre, de la reciente generación de escritores no puede conocerse del todo, valorarse o estudiarse.

No existe aún en Sonora un medio o espacio constante, en donde el joven creador pueda expresarse y dar a conocer sus expectativas en el campo de la creación poética o que logre que su trabajo sea difundido no sólo en el estado sino en otras partes de la república. Tampoco existe un estudio formal que aborde la poética de estos jóvenes (una generación nacida entre 1970 y 1981) que los una, los reconozca y presente como una nueva manifestación artística.

Los estudios realizados sobre literatura sonorenses, se han enfocado al análisis, la crítica literaria y el problema de la difusión, más a los escritores nacidos durante las décadas de los treinta a los ochenta, mientras que de los noventa a la fecha, nos encontramos ante un espacio vacío y poco explorado, terreno llano y virgen para la investigación de estos procesos culturales. A esta generación de poetas jóvenes nacidos de 1970 a 1981 y que, en su mayoría empiezan a publicar aproximadamente en 1990, y que, según la teoría generacional que plantea Ortega y Gasset, se encuentra en su periodo de gestación, se le ha dejado casi intacta.

Esto lo vemos, por ejemplo, en las antologías sonorenses que se han hecho. El trabajo de investigación literaria hecho por

Alonso Vidal, *Poesía sonorense contemporánea 1930-1985*, publicado en 1985, se enfoca, como queda claro en el título del mismo, en las décadas de los treinta a los ochenta. La *Antología de poetas sonorenses* de Pedro Segovia, publicada en 1950, toma la última década en su tiempo, la de 1950. La antología de Gerardo Cornejo, *Inventario de voces, visión retrospectiva de la literatura sonorense*, como la de Gilda Rocha, abarcan obras publicadas hasta 1992.

El libro *Protagonistas y coprotagonistas de la literatura sonorense*, de Darío Galavíz y Karel Van Horn abarca las obras publicadas hasta finales de la década de los ochenta.

Sólo en dos antologías sonorenses se da una semblanza de la poesía joven, es decir, de la generación del noventa. Una es la antología de Beatriz Aldaco, *Los cantos de Minerva* 1992, en donde menciona a María Antonieta Mendivil (1971), Fidelia Caballero (1972) y a Marisela Aguirre (1973); otra, es el ensayo de poesía de Silvestre Uresti, *Conciencia de una letra* 1998, donde se menciona la poesía de Iván Figueroa (1974), Ricardo Solís (1971) y Silvestre Uresti (1974).

Es decir, la difusión y la investigación formal acerca del trabajo de los escritores sonorenses han llegado hasta finales de 1980. Y en estos últimos años, aunque de manera informal se ha visto la incursión en el campo de las letras de una nueva generación fresca y propositiva que despunta como parte del contingente de los nuevos creadores que trabajan en las distintas disciplinas artísticas.

Ésta es la generación que se presenta ahora, sus textos fueron recopilados para formular un espacio concreto y formal a su trabajo, con el propósito de difundirlo dentro de la sociedad actual, así como en las posteriores generaciones.

NACIDOS EN LOS SETENTA

En este grupo, podemos mencionar a Ricardo Solís, Silvestre Uresti, María Antonieta Mendivil, Iván Figueroa, Ramón Idelfonso, Fidelia Caballero, Alejandro Ramírez y Omar Cadena. Una de las constantes informales, es decir, no hablando de la obra estética que presenta este grupo, es que casi la mayoría de ellos ha visto publicado su trabajo literario en algunos suplementos y revistas especializadas de circulación estatal y nacional, como *Tierra Adentro*, *Oasis*, *Perfiles*, *Cultura Norte*, *Andante26*, etcétera, así como también tienen publicado por lo menos, un poemario. Han participado en encuentros literarios estatales y nacionales. Por otra parte, estos poetas han recibido, al menos una vez, reconocimiento en concursos literarios estatales y nacionales, como los convocados por el Ayuntamiento de Hermosillo, el Instituto Sonorense de Cultura en la modalidad de Concurso del Libro Sonorense, Juegos Florales de Guaymas, Nogales, Trigales del Valle del Yaqui, etcétera.

Dentro de las constantes formales que presentan estos jóvenes poetas, encontramos una poética refinada y un trabajo de naturaleza proyectiva más consciente que en los del segundo grupo, los nacidos a principios de los ochentas, que se analizará más adelante. El oficio literario se ha ido puliendo y

perfeccionando a través del ejercicio y la reflexión constante, y no han sido pocas las instancias que dan cuenta de ello, (publicaciones en revistas, poemarios y becas nacionales). Si bien es cierto que la gran mayoría de las publicaciones literarias de carácter estatal y regional han padecido de una relativa fugacidad, finalmente quedan como testimonio escrito de una generación pujante que se ha ido gestando en el estado.

Por otra parte tenemos, en casi todos estos poetas, un dominio del lenguaje y la construcción de un universo que trata de explicarse a sí mismo. Es decir, lo que podría llamarse una poética introspectiva que lucha por reflejar, dentro del mismo discurso y por medio de la flexibilidad metafórica del lenguaje, el proceso de su propia construcción.

Aves de celulosa aletean doctamente sus
sentencias
Precipitándose de pronto
Deshojadas por una Inteligencia Superior
Una mano yerta se imanta hacia la Luz

La otra se resiste
Esculca el alma:

Alabastro
Roca infértil

Alabastro

Mendivil, María Antonieta, *Cuenta regresiva*

Digo de pie y de frente este dolor de fiera
lengua y luenga fuente,
hiriente fuerza de fragor y fiel fracaso.
"Falsa emoción de muy gran caso es tener la
boca en llamas";
dice lo dicho que quedó quemado.

Ramírez, Alejandro, *Pantomimas*

Son poetas que arriban a una madurez consciente, donde su verso carece del bucolismo experimental de quien se inicia en el oficio. "Ojos/ en las hojas:/ árbol de miradas./ Las palabras caen./ Nadie las mira/ se miran,/ maduran" (Figuroa, Iván, *Hermutra sierpe*).

Persiste, como ha sucedido desde el principio de los tiempos, la tarea de las reconstrucciones: el medio, el lenguaje; lo que ha de reconstruirse, el lenguaje mismo de la vida.

Yo,
como todos los que sufren su humanidad,
intentó aferrarme a la piedra que se vuelve
polvo,
al agua anclada a la forma de la nube,
al espejo como una imagen que no logra
reflejarse,
como Aquello que avanza hacia la Nada:
Yo intento,
por todos los cielos,

aferrarme a la palabra:
a su cuerpo cada vez más insignificante.

Figuroa, Iván, *Cielo geográfico*

En estas continuas reconstrucciones el poeta arma y desarma su propia identidad mediante las imágenes de una casa, de un templo, de un cuerpo, que no termina de abandonarse y al que no se puede volver.

No hay remedio: mi lengua recuerda,
bendice la inquietud de su cuerpo breve,
posesión deslumbrante, terrible
como darse para después perderse.

incluso el poema,
porque jamás olvida quien bien ama.

Martínez, Ramón Idelfonso, *Cuerpo breve*

La memoria entonces se asiste de la palabra; se busca el verso exacto para hacer del amor de la muerte, del sexo y del asombro, reflejo y sustancia de una realidad sólo posible en la construcción del poema: en su estructura imposible, pues es y no es al mismo tiempo, el poema se convierte en una súbita mirada dentro de sí mismo, en una glosa circular de sus propios abismos.

Asido a la cintura joven de un hambre simple
asciendo a través de la luz.

Nazco de palabras solas,
tristeza que se anuda, nos evade.
He crecido en medio de la sed y del desvelo
que nace de pavesas,
certeza de muertos que cantan sus heridas.
Tal vez sigo un ritual premonitorio,
lluvia que se curva entre sol y viento,
escombros y maleza,
camino entre piedras y arenales
descalzo
 entre abrojos,
 la dulce suerte de sentirse vivo,
silencios, soles que laten en la sien,
aferrado
 a una cintura
 reiniciada.

Martínez, Ramón Idelfonso, *Cuerpo breve*

El trabajo del signo y el metasigno, finalmente, es una de las cualidades comunes que podemos encontrar en ellos; para

llegar a este punto, el poeta se hace consciente, forzosamente, del oficio y de la materia que emplea. "Encendida / la palabra es un cristal / que circunda lo negro. / Es fondo / la llama supuesta / que danza en el nombre" (Solís, Ricardo, *Diada*).

Palabra: piedra de dura luz en la garganta.
Digo la clara carne de un métrico discurso.
Un rico y rimoroso ritmo de prisa en la
palabra,
en la pesada carga del pequeño puente que la
tiene y que la pasa.

Ramírez, Alejandro, *Pantomimas*

Un as casi entusiasmado
implica dudar de mí, yo, lenguaje
ruptura: forma concreta de las doce del día,
blanca, vacía, la preponderancia
del rojo con una nitidez
de índice, casi indescriptible.
¿Hay algo más que unas vislumbres?
Soledad, pie y médula. Labor escritural
que brota y trastoca
sitios, ritos de rocaleda.

Uresti, Silvestre, 2004

En este sentido el poema adquiere una relativa autonomía y deja entrever únicamente lo afares secretos, algún deliquio, la contemplación filosófica, todo aquello que ha servido desde que el mundo tiene este nombre, y que se perpetuará hasta que lo pierda, como motivo de un asombro natural. "Somos la vasija que desciende al fondo del pozo/ en busca de Agua. / En el trayecto, / ascender y retroceder / es el único sentido" (Mendivil, María Antonieta, *Abluciones*).

dentro del estado y que, al igual que el grupo anterior, mantienen una estadia permanente o temporal en Hermosillo. Con edades que oscilan entre los 24 y los 27 años, éstos han visto su trabajo literario publicado en revistas, en su mayoría estatales, algunos han obtenido premios a nivel de bachillerato, en concursos universitarios y estatales, y cuatro de ellos cuentan con un libro o *plquette* publicado.

Este grupo de jóvenes se encuentra en un periodo álgido de gestación. Si bien es cierto que no podemos considerar en ellos todavía la existencia de un proyecto poético definido, son visibles las tendencias y los cauces creativos que cada cual, paulatinamente, va labrando y tomando como propios. La reconstrucción a la que se hace referencia en el grupo anterior, en éste toma otro cauce. El lenguaje es solamente medio y testigo en el proceso.

No existe en este segundo grupo, el discurso, la palabra, el verso que ahonde en sus propios misterios y en su propia dinámica. Dueños de un lirismo libre y desencantado asisten a la representación de la propia ciudad de sus imaginarios.

Y aunque en lo más lejano de este lodo, de esta empapelada escenografía, de este pinche calor de lagartijas y de sombras, supongo que: rodar, irse, largarse, engancharse a los barcos, encumbrarse en los trenes donde nacen los pillos de nuevo y en la dirección contraria, será agradable.

Ballesteros, Iván, poema suelto

Poetas de una sinceridad exacerbada, utilizan el juego y los rudimentos verbales para declarar un nacimiento y un crecimiento que se originaron casi simultáneamente.

¿Quién quiere conocer tus sentimientos?
¿Quién quiere amamantarte su consuelo?
Olvida el lloriqueo, evita el duelo:
mordaz es el poeta, altivo, cruento.
Cultores de la rabia y la pereza:
cantamos a la rosa, y en secreto,
sabemos que se nutre de esqueletos.
Abrazate con fuerza a la Pureza
y tíñela de rojo gota a gota.

¡Procura estremecer, poeta idiota,
con música grosera o versos tiernos,
los Cielos, nuestro Mundo y los Infiernos!

Pacheco, Carlos, *Pira pagana*

La vida va a la par de la palabra "Hoy / no puedo estar sola:
/ y llevo grandes días así.../ hoy quiero llorar.../ Lloré / sola / sin
cigarro, sin libro, sin alguien, /lloré para mí, / dulce quimera
extraída de un sueño" (Romo, Rocio, *Acatísia*).

Humanos:
me devora un apetito voraz por la vida.
Pero el corazón del viento bombea el aire en
mis pulmones,
terriblemente contradictorio.

Romo, Rocio, *Acatísia*

Tienen una visión personal de lo urbano y del desencanto de una época que les ha tocado transitar. Ésta permean toda su estrategia discursiva. "me digo / silenciosamente resentido / que pertenezco / a esta generación infame / de muchachitos ebrios /

y desnudos / a esta febril embarcación / de proxenetas / ávidos / entristecidos / pobres / que naufraga / llevándonos" (Bravo, Omar, poema suelto).

soy sin ser virtud ni error
mi palabra la de todos
poderosamente mágica la confusión de
nuestros tiempos
soy virtud y error
ser es una orden del corazón

Fimbres, Daniel, poema suelto

Nos hablan de las primeras experiencias amorosas y de su reciente historia personal.

Hagamos el amor sin importar la muerte
que la muerte nos quiere a todos por igual
hagamos el amor con la sonrisa más profunda
la sonrisa que toma por los hombros y nos
zangolotea
ese extrañamiento, ese despertar
es un seguir ahí la poesía.

Fimbres, Daniel, poema suelto

Conocen del oficio lo suficiente para aceptar sus ataduras. Sin embargo, aún no desentrañan el símbolo al grado que el poema se concentre en la contemplación de su propia construcción. Aunque muchos de ellos manejan un buen nivel de metaforización y de oscurecimientos semánticos y sintácticos, estos artilugios de la palabra son utilizados, casi exclusivamente, para declaraciones de índole personal. "Soy acaso la resignación de mis pasos / o la torpe lengua de la sombra que se mueve? / Soy quizás la ingrátida oscuridad que flota / entre los ríos transparentes de la memoria? / Soy silencio

que crece en las olas de vino/ o conciencia última de los naufragios sin vértigo" (Ballesteros, Iván, poema suelto).

En estos afanes personales incluyen también la contemplación filosófica y del mundo "Fácil entregarse a la estéril tarea de reconocerse ceniza cada vez, rama que estalla en la memoria de quien guarda para sí los incendios, el tatuaje de una primera quemadura que sobre la piel se esculpe como una llaga preciosa y tímida" (Bravo, Omar, poema suelto), es decir, el ánimo declarativo no remite a los abusos de los dolores personales, ni de los afanes cotidianos, no a una posible trivialización de la palabra y del poema en aras de una apologética relación de los hechos de una vida que apenas se construye.

Si bien es cierto que las instancias personales, el desenfado y el desencanto ante el mundo, "escribí en la arena:/ el mar me borra/ soy una/ palabra/ que se llevó/ la espuma" (Ballesteros, Iván, poema suelto), la irrestricta rebeldía ante todo aquello que parezca demasiado oficialista y autoritario, son elementos que surgen una y otra vez en las propuestas en ciernes de estos jóvenes escritores, también es importante dirigir la atención al hecho de que estos jóvenes se aventuran, paulatinamente, en el ámbito de la introspección de la palabra, en la elaboración del poema, enfocando su atención en la dinámica interna del lenguaje y en sus intrincadas relaciones.

Aquí vamos los seres desamados
vacíos un poco sin nada
porque no hay cenizas para el resurgir del
Fénix
porque no hay cadáveres de Ícaros insolados,

detrás del vacío hay solo vacío,
cuadro blanco sobre cuadro blanco.
No hay corazón.

López, Venecia, *Amoriciños*

Algo que me parece fundamental mencionar, y que incide determinadamente en la conformación de este segundo grupo, es, como menciono anteriormente, precisamente que todos ellos se conocen y que, a diferencia del grupo anterior, los nacidos en los setentas, mantienen notorios lazos de compañerismo, coincidencias ideológicas, académicas y vecindad. También, como en el grupo anterior, son poetas que se leen unos a otros, comparten sus textos en talleres improvisados, mantienen entre ellos fuertes lazos de amistad, y abanderan en muchas ocasiones movimientos de tipo cultural proponiendo iniciativas y gestionando la creación de instancias donde se pueda promover su obra. Asimismo, la intertextualidad de su trabajo proviene en gran medida de una relativa multidisciplinariedad, pues muchos de ellos se han aventurado en otras ramas del arte como el teatro, la música o la pintura y con éxitos dignos de mencionarse.

Una cantidad importante de jóvenes de este segundo grupo, se han dado a la tarea de explorar la veta erótica con resultados prometedores.

En este acto termino por ser
fuente, dialecto de mar
o leche,
cosmonauta Pegaso,
ola que golpea tu garganta,
la aguja mojanate de tu sangre.

Succionas.

Agotas el centro de la trampa,
el agua de sol, la araña de verano.

Valencia, Horacio, *A la orilla del tatuaje*

Otros han transitado el camino señalado por poetas como la reinención de lo cotidiano "Desde el techo de tu casa / vemos como se le cae el pelo al día /...Miramos esas nubes que navegan / mientras el viento prueba con los dedos / a encontrar un hueco por donde se vea la luna" (López, Venecia); otros apelan a la reflexión filosófica; y cuando la situación lo amerita, se convierten en poetas de inventiva y compromisos sociales.

ya no creo en ese ejército
de políticos lamebalas y guarda:juerras
que han venido desde su militancia
a atragantarse con este mundo crecido
en las manos que no tienen rostro

Camarena, Iván, *escupefuegos*

Es decir, una de las cualidades que de ellos podemos encontrar es la franca desnudez personal cuando hace falta: "cada parpadeo me conecta y me desconecta y me doy cuenta de que estoy viva, y no sé qué hacer" (Romo, Rocío), la versatilidad verbal expresada en el verso lúdico, y un compromiso, no extraviado todavía de resonancias sociales: "Me duele el niño que no tiene arena, / El indio que golpea la piedra eterna / Y de su filo salen los temerosos partos / De la tierra para enterrar lo quenegamos" (Hidrogo, David, *Las manos del mundo*).

En conclusión, de esta generación de jóvenes poetas queda todavía mucho por decir, finalmente los acercamientos que se puedan tener con el trabajo de estos autores deberán ser de naturaleza personal. Habrá que seguir buscando las convergencias y divergencias que puedan encontrarse en las distintas propuestas de estos jóvenes poetas sonorenses. Sin embargo, no podemos negar, de entrada, el reconocimiento de ciertas similitudes que obedecena determinantes culturales que cada uno de estos escritores ha enfrentado, llámense éstas, formación académica, limitación geográfica, estrato social, etcétera. Pero, tampoco podemos negar que toda perspectiva y todo afán metodológico de acercamiento es sólo eso, un acercamiento, finalmente, lo importante de un libro es que sea el lector quien juzgue y encuentre, por sí mismo, estas coincidencias y que quede así, como referencia para futuras generaciones, la obra de los jóvenes poetas sonorenses de finales del siglo XX.

Paloma Hernández Gómez

Hermosillo, Sonora, México. 2005

NACIDOS EN LOS SETENTA

Ricardo Solís. 1970

María Antonieta Mendívil. 1971

Ramón Idelfonso Martínez. 1971

Fidelia Caballero. 1972

Silvestri Uresti. 1973

Omar Cadena. 1974

Iván Figueroa. 1974

Alejandro Ramírez. 1975

RICARDO SOLÍS

Navojoa, Sonora, 1970

Tiene estudios de Derecho y es Licenciado en Literaturas Hispánicas por la Universidad de Sonora.

Ganador de los "IV Juegos Trigales del Valle del Yaqui" en 1996, premio nacional de poesía, con el poemario *Los peces todos*. Ganador del "Concurso del Libro Sonorense, género poesía", los años 1998 y 2003, con los poemarios *Trapisonda* y *Diada*, respectivamente. Premio Nacional de Poesía Ramón López Velarde y Premio Nacional de Poesía Tijuana, ambos en el 2006.

Ha publicado los poemarios *Poesía nómada*, 1994, *Ciclo del can*, 1996, *El fuego dormido*, 2000, *Piel de lo posible*, en el volumen colectivo *La piel del desierto*, UNAM, 2000 y *Superficie sucesiva*, (Fondo Editorial Tierra Adentro) 2002. Su trabajo literario es publicado en revistas y periódicos locales como nacionales, tanto como columnista como poeta, al igual que ha sido antologado.

Ha diseñado poemarios y plaquettes de varios poetas de su generación, es promotor literario de su estado; fue subdirector de la Casa de la Cultura de Hermosillo, y miembro activo de Tierra Adentro.

Hay palabras
que al sonrojarse
buscan faldas donde aterrizar.
Otras se disuelven en lágrimas de oficio
y se acuestan temprano.
La mayoría cierran sus párpados de letra
y sueñan con volverse alacranes alados.

Poesía nómada, 1994

no he dicho saber lo del poema
no canto
apenas si confirmo o desdigo
(no sin muchos errores)
que padezco de los horrores de muchos
otros
las mismas hambres
calores y abandonos
la marca ancestral comunitaria
que han herrado los sueños donde
padezco
y me hundo

Trapisonda, 1998

el pozo y la llama

I

Encendida
la palabra es un cristal
que circunda lo negro.

II

Es fondo
la llama supuesta
que danza en el nombre.

III

No falta
un ciego que diga
tocar la tiniebla de su casa
como un muro.

IV

La superficie
es el discurso en la vigilia.

V

Decir de lo que es:
mentir.

Díada, 2004

parecer

*Nadie me ha quitado nada.
Todo es parte
de un algo que asemeja a un hijo
inmerecido.
Y uno sueña con la sangre.
Vaya que sí.
Nada me ofrece todo
y yo estoy
disuelto en esta breve permanencia
aonde cada palabra
(que puede ser los ojos de cualquiera)
juzga un fuego que no ve.*

Diada, 2004

porque nadie
si el mundo nos admite
valdrá por su asombro lo que un pájaro
callando
ni siquiera
palindromas ingeniosos
o mosaicos coloridos
porque todos
para bien de la célebre ceniza
somos polvo y latido

Trapisonda, 1998

MARÍA ANTONIETA MENDÍVIL

Ciudad Obregón, Sonora, 1971

Tiene estudios de Literatura, Comunicación y Teología, este último en Salamanca, España.

Fue editora de las revistas 'Gradas', 'Arte Sonorense', 'Mucho gusto-arte en sus sentidos', 'Palabra de mujer' y en la sección Monográfica de la Revista 'RE', en España. Tiene publicaciones tanto a nivel nacional como mundial. Ha sido antologada en México y España. A los 21 años nos presenta su primer poemario, *Cuenta regresiva* (1992), donde muestra un gran dominio del lenguaje y de los recursos literarios; aborda el tema religioso y de la búsqueda espiritual desde una perspectiva metafísica, la búsqueda y el cuestionamiento del ser, son presentados con una madurez literaria, mismos que se verán retomados en su demás obra literaria.

En 1999 publica la novela *Otros tiempos*, proyecto becado por el FECAS, 1994. Tiene tres poemarios inéditos *Llana*, 1994, *Abluciones*, 1992, y *Raíz*, 1994; igualmente tiene una novela inédita *Duelo de noche* 2001, proyecto becado por el FECAS.

Colabora en los medios de comunicación desde hace 10 años.

5

Nadie
Piensa
Nada
Todo inhóspito
Los ojos no ven más allá de sus pupilas
He descubierto un mundo
donde no hay humanos
O donde he perdido la
Especie
Me despeño hacia dentro
Carcajadas de terror por el oscuro
tobogán
Me pierdo entre parajes
Pernocto en rincones
Arranco preguntas colgadas del techo como murciélagos
aletargados
Me entretengo en crucigramas mentales
En combates por verdades sustituibles
Se dispararon a lo alto ruidosas balas expansivas
Nunca alcanzaron el Cielo
El conocimiento zigzagueante se apresura
Esquizofrénico
Apuntando hacia la Nada
Todos los
credos quedan refutados
Exiliados
En aquel submundo de
jaurías
Balanza conflagrada
Cataclismo ritual
Culto sadoegocentrista
Aves de celulosa aletean doctamente sus
sentencias
Precipitándose de pronto
Deshojadas por una Inteligencia Superior
Una mano yerta se imanta hacia la Luz
La otra
se resiste
Esculca el alma:
Alabastro
Roca infértil
Alabastro

el pecado

Somos la vasija que desciende al fondo
del pozo
en busca de Agua.

En el trayecto,
ascender y retroceder
es el único sentido.

Hemos dejado caer
un telón ciego y blindado
que nos separa de tu reino
y vaticinios.

Venos subir y bajar montes,
esperando no sé qué pastor,
no sé qué palabra.

Dios, Dios,
nos has dado la Antorcha.
La escondimos bajo el diván.

Abluciones, poemario inédito, 1992

llanto de zagal

"la creación entera gime hasta
el presente y sufre dolores de
parto..."

*Epístola de san Pablo a los
romanos 8,22*

Cayó lo negro como una piedra
de agua

Cayó la nada
Aquí tendida tu pequeña bestia y su
hermosura
Aquí la muerte muerte
mezquina buscando alma
donde sólo el resuello anima
Nada la nada
Negro lo negro
Muerte la muerte
Y en mi garganta un largo gemido
cayendo sobre la tinta de Pablo

Llama, inédito, 1993-1994

4

Los caminos siempre avanzan
Se ramifican
Como raíces
Relámpagos
Y
Siempre
el camino Lineal:
Vector Eterno
La pared alejada
a docenas de fervorosas
cuentas
proyecta un
Halo de Luz
Crucificado
Abajo
muy abajo
mi silencio
y el miedo de
que todo oscurezca

Cuenta regresiva, 1992

redivivo

Recuerdo aquel día
que con una Paloma en las manos
cruzó puentes sobre abismos,
y encontró
al Señor del instante y
de la eternidad.

Aquella mirada
balanceó el alma en cantos
de perfume y gozo.

Prolongó el hálito de su carne.

Ahora su refugio es gris y sucio.
No hay sosiego ni en quienes le aman,
y el tiempo es árido, como la arena
que lentamente escurre.

Cuando todos duermen,
entrebate el umbral y profundamente
extraña
los lejanos puentes suspendidos.

Ecos recorren de punta a punta la
noche.
El pastor ha dejado sus noventa y nueve
ovejas.
Encuentra a la puerta del refugio
una voz fija en su cayado,

que ansía, pronto, su hálito devolver.

Abluciones, inédito, 1992

RAMÓN IDELFONSO MARTÍNEZ

Hermosillo, Sonora, 1971

Licenciado en Literaturas Hispánicas en la Universidad de Sonora y obtuvo la maestría en Letras Mexicanas en la UNAM, donde cursa actualmente el doctorado también en Letras Mexicanas. Tiene publicado el poemario *Cuerpo breve* en la Colección Voces del desierto, 2000. Fue becario del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Sonora (FECAS) entre 1999 y 2000 y del CONACYT entre 2000 y 2004. Ha publicado en diversos medios de divulgación estatal y nacional tales como 'El Imparcial', Revista 'Amarras', 'Casa del Tiempo', 'Siempre!', suplemento 'Arena' de Excelsior y suplemento 'Hoja X Hoja' de Reforma.

De vez en cuando sería bueno
solazarse entre oscuridad de escombros,
y un poco –sí, ¿por qué no?-
dejarse atardecer
entre un fino arpegio de negrura
hecha de viejos tiempos,
como dulce trinar
entre lenguas de fuego
llorando la ceniza.

Cuerpo breve , 2000

Todo es como levantar los remos
decidido a no encontrar orillas,
dispuesto al seno de la desmemoria
(profunda colección de piedras).
Sabrosa distensión en los labios del
sueño,
besar recesivo en la frente
con una llama oculta desde sus letras
voraces.

Cuerpo breve, 2000

es cuando me miro

*He aquí que con Eve
todo y nada es seguro. Está y a la vez se va.*
Es cuando me miro,
me devuelvo en dos:
el que habla,
el que sólo mueve los labios;
ante un pavoroso vapor, donde el sabor
de sus labios es reincidencia
que reúne mis dos mitades:
lo que fui,
lo que pude ser.

Me destindo y penetro en esta noche,
ya se escucha el aura de sus piernas,
donde me siembro
y me pueblo;
es ahí el milagro,
la desmesura
equilibrada,
las lágrimas.

Y una vez más vuelvo sobre esta noche
que es la misma Noche, una
y todas a la vez:
testimonio del temblor,
el olvido en que
me recobro y la beso;
el universo reconciliado en
su abertura, recorro sus dominios,
espladadura en que
me prolongo
me soy
me perdono
me descubro,
como tráfago inconstante
desde

el amanecer hasta su cuerpo mío;
como lento desviarse de todo
para la triste coloratura de sus ojos
que me están mirando propios
del avance originario.

Como supe del
primer herbecer del mundo,
pero no era
ése,
sino
éste.

*He aquí que con Eve
todo y nada es seguro. Está y a la vez se va.*

¿Me viví antes?
¿Acaso no fui vaso de discordia,
llenarse suave en reconcilio
donde la única verdad es Eve?

No saber cómo ni para qué
la belleza
dispendió esta heredad
y han querido negarla.

Amargura mineral más
silencio
que mi llanto, bebe látigo
eficaz:
me persigue rotundo
abandono cuando vidas
ajenas con dureza
porfían en la espalda de
Eve.

poema inédito, 2005

FIDELIA CABALLERO CERVANTES

San Luis Río Colorado, Sonora, 1972

Tiene estudios de Informática, y estudios de Artes Plásticas en la Universidad de Sonora.

Ha publicado en revistas y periódicos nacionales e internacionales como 'Blanco móvil', 'Oasis', 'Tierra adentro', 'El popular' en San Luis, Arizona, en el 'Culturador', en Phoenix, Arizona, 'El cocodrilo poeta', 'La Jornada', 'El Financiero', 'El imparcial', 'La prensa'; de este último fue editora de la sección cultural. Ha sido antologada como poeta a nivel nacional y en el extranjero.

Es miembro de la Sociedad de Escritores de San Luis Río Colorado. Ha leído su poesía en eventos como las "Jornadas binacionales de la Literatura Fronteriza" en San Luis Río Colorado, "Horas de junio", Sonora, "Encuentro nacional de mujeres poetas del país de las nubes, 1994", México.

Tiene publicado tres poemarios, *¡Give me five!* 1994, *Todos se están muriendo de algo*, 1998, y *Duelo de dolor el beso*, 2003, así como un poemario inédito *Hot sauce*.

tristezas

Existen tristezaas que se te pegan a
fuerzas
tristezas amargas, ridículas,
que se atorán en la garganta
y ya no puedes pasarte una cerveza.
Tristezas que no te dejan ponerte triste,
que no te dejan llorar, soladear, sangrar,
silenciar, morir, negruriar.
Ponerte vivo porque estás vivo,
ponerte unos cinco días,
ponerte arriba y abajo
haciendo el amor con tu diablo,
sin piel, sin sueño.
(Si te da hambre puedes comer
un hot dog en la esquina).
Hay tristezaas con causa
que te marcan, no te dejan
abrazar tus lloriqueos, tus balbuceos;
te enferman para que mueras
irremediabilmente, estúpidamente
sola-mente.

¡Give me five! 1994

XLI

Tan sólo es este amor lo que me acerca a lo irreal
y no llamarle al viento por su nombre,
no querer barrerte las banquetas al insomnio
para poder cerrar los ojos cuando la vida aparezca.

Tan sólo es este amor,
este amor tan desgraciado como imbécil
lo que tengo que matar primero
para empezar a tocar las cosas,
para poder hablar de cucharadas de sopa,
de cuadernos amarillos
y pipas humeantes que van de boca en boca.
Tan sólo es este amor lo que me acerca a lo irreal
y no el pedazo de madera al que me aferro,
ni este llanto siempre frío que desemboca en sal.

Todos se están muriendo de algo, 1998

XXIII

Como a un hijo muerto,
te acuesto las noches enteras en mi cama deforme,
en mi cama con cara de cuento breve,
con cara de ciudad pequeña y apagada,
de polvo en los mosaicos y en figuritas de acero.

Como a un hijo muerto,
te cuento la espalda cada vez que te baño para ver si estás
completo.

Te cosería las heridas si soltaras la guitarra cuando yo me
siento vieja,
pero coso las piedras a mis pies descalzos
y me ahogo en una lágrima desierta de ti.

Como a un hijo muerto,
te compro loncheritas de cartón
y quiero que aprendas algo,
pero siempre te llevo por puentes que resbalan al vacío,
por tubos de drenaje,
por campos de gente uniformada que te corta las piernas,
-por eso no me quiere tanto-
te he justificado.

Pero yo,
como a un hijo muerto,
te presto la atención que nunca me regresas y no me importa,
te presto mis días ataditos con moños colorados,
la fiesta y la cerveza que me tocan en la vista,
la guerra y el olvido que tú quieras;
pero no mi corazón hinchado y cobarde,
no éste.

Puedo robarme uno para ti si quieres,
pero no este corazón salado y miope,
atado de pies y manos en el hueco de un ojo tuerto,
descalcito correteando por tu casa queriendo ver el mar por
las ventanas.

No este corazón,
no te sirve de nada.

Como a un hijo muerto,
te extraño cuando estás conmigo,
extraño lo que puedas decirme si me hablas,
extraño tu mano si me tocas.
Me pongo lucecitas y pañuelos verdes en el pelo,

pero no te has ido
y mejor me siento en tus piernas a extrañarte.
Como a un hijo muerto,
te recuerdo como el lenguaje amaina,
cuando la palabra se despidе risueña
y yo me quedo con la boca abierta esperando el eco de una canción.

Entonces:
busco un lugar para ponerte,
para cuidarte,
para decirte cosas que quieres escuchar,
antes de que el silencio de los dos derrumbe la tarde...
... y nos aplaste.

Todos se están muriendo de algo, 1998

LVI

El veintitrés de un mes cualquiera,
(teniendo llagas y canales en la frente)
no voy a despertar jamás
a los macabros ojos de la gente
que me ciega,
a las ganas sin remedio de abrazarlo,
a la boca mía
quê vive sin comerse los recados,
los recuerdos,
los quehaceres
y la inútil y adorable luz de marzo.
No despertaré,
ni en la lluvia como gota,
ni en la tierra,
ni en el ring de los teléfonos y timbres.
Que sea un veintitrés y en la Madero,
tan dentro como sea posible
de las cosas que aletarguen en mi día,
tan poco pacífica y moral que sea mi
muerte,
mi no volver desde la eterna eternidad
de la montaña,
de la simple vista al mar
y las hormigas.
Como fueron carrusel mis ojos en la vida,
que sea mi lengua motor y salvadora de
la muerte.
Como fue mi frente torpe
y mi mano desgraciada,
quero ver las luces del Infierno
y los tridentes
... desde arriba.

Todos se están muriendo de algo, 1998

SILVESTRE URESTI

San Luis Potosí, 1973

Licenciado en Literaturas Hispánicas y Maestro por el Colegio de Sonora en Ciencias Sociales.

Fue Becario por el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Sonora en el rubro de Jóvenes Creadores, 1997, y en 1999 en Investigación Literaria. Primer lugar en ensayo en el "Concurso del libro Sonorense" en 1998, con *Conciencia de una letra*.

Tiene dos poemarios publicados, *Polenariete*, 1993 y *Delia* en 1995.

Fue colaborador articulista en el suplemento "Voces del desierto" del periódico *El Independiente*, al igual que en *El Financiero-Noroeste* Ha publicado sus trabajos literarios en revistas estatales como "Oasis", "Indicios", "Alquimia" y "Hayaza".

Ha participado en eventos literarios como "Horas de Junio", Sonora y las "Jornadas Binacionales de la Literatura Fronteriza" en San Luis Río Colorado, Sonora.

En este año saldrá publicado su libro biográfico sobre Darío Galavíz Quezada, el cual será editado por el Colegio de Sonora.

poética

canoro el arlete de las númenes
ora ora ya gesticula
tiempo suda si te socava
así aunque te araña no te rasga
en lo que tú eres humana
y vegetal mineral y ave
poeta escribe lo que sabes canta

in fastidia después de verte muerte
quién murió no sonríe serse
nube llueve
canoros arietes de numen silvestre

...

infanta colibrí

imaginándote

a infanta colibrí

cincelándote

un lenguaje

sin lengua humana

sola colibrí

a volar forjada

cayendo a tierra

colibrí infanta

usa mi cálamo

colibrí canta

...

falena

la orquesta inventa

el poeta

la jengibre falacia

el fiambre poema

la eufonía yugula o chacona

el fonema

a Luis Cernuda

inspiro
sólo respiro
p a s o
espiro
mas suspiro
quedo
un instante
sin paso
sovivo
sí quedo
mi paso
vivo
deseo

Delia, 1995

5

Un as casi entusiasmado
Implica dudar de mi, yo, lenguaje
ruptura: forma concreta de las doce del día,
blanca, vacía, la preponderancia
del rojo con una nitidez
de índice, casi indescriptible.
¿Hay algo más que unas vislumbres?
Soledad, pie y medula. Labor escritural
que brota y trastoca
sitios, ritos de rocaleda.
Quién como ella confecciona vaharadas
para explayar posibles y quizás. Acaso
fluye ya, a dónde, lenguaje lee,
de quién, en este 2003.

Poema suelto 2004

6

Llueve y, sin embargo, hay algún signo
que ella no moja. Suerte de puente
que detiene –severidad mercurial–
el contrapunto de su tinta
en esta orilla del blancor
de la calamina. Casi marabunta
envolvente en su desierto límite.
Avanzando apenas
penas en la soledad en arena.
Saberse fluencia, sentirse
que alguien amorosamente nos envuelve
de raíz, letra sobre letra,
de simiente reina,
entonces llueve sin embargo.

Poema suelto 2003

IVÁN FIGUEROA

Sahuaripa, Sonora 1974

Ingeniero Civil y Licenciado en Literaturas Hispánicas por la Universidad de Sonora.

Tiene publicado cuatro libros, *Isocronías temporales*, 1994 (poesía), la novela *Luz a mediodía*, 2002, el poemario *Cielo geográfico*, 2003, ganador este último del "Concurso del libro Sonorense 2002", el plaquette *Primeras ausencias*, 2003, poemario que obtuvo el segundo lugar en el "II Concurso Estatal de Poesía Alonso Vidal" y *Transitoria*, (poesía) Premio Nacional de Poesía Juegos Trigales del Valle del Yaqui "Bartolomé Delgado León, 2004". Ha sido antologado en el estado así como en la revista 'Tierra Adentro' y 'Pauta: cuadernos de teoría y crítica musical'.

Otros premios recibidos: mención honorífica en los XXVI Juegos Florales Anita Pompa de Trujillo 1998 con el poema *Delaberrito de la malaflor*; ganador de los Juegos Florales Edmundo Valadés 1999 con el poema *Hermutra Sierpe*; primer lugar en el Concurso Estatal de Poesía Alonso Vidal 1999 con el poema *Ausencia del hombre* y, en esta misma edición, el tercer lugar con el poema *Estructuración del derrumbe*; ganador de los XXXIII Juegos Florales Anita Pompa de Trujillo 2005 con el poema *Babel, tu nombre*. Fue becario del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Sonora como joven creador, 2004. Ganador de Libro del Concurso Sonorense 2006, género poesía con el libro *Teorías*. Ganador del Premio Nacional de Poesía "Homenaje a San Juan del Río" 2006 con el poema *Sobre una postal múltiple* y de los "XXXI Premio Nacional de Poesía "San Román", con el poemario, *The American Poems*.

Yo intento,
por todos los cielos,
aferrarme a la palabra:
a su cuerpo cada vez más insignificante.

Cielo geográfico, 2003

toda a la línea recta

sobre

sí

misma

es

reflejo:

línea en el origen y en el final:

espejo:

azogue de pequeñas sombras,

perímetros,

en la superficie

menos profunda

de la luz:

línea sobre aquellos que domina:

territorio,

frontera

de lo no visto del otro lado de su cuerpo:

de lo que es la delgadez,

transparente,

del día de su cuerpo.

Cielo geográfico, 2003

diserción sobre lo inasible y la distancia

punto sobre punto:

de incandescencia pura,
de contaminación hacia los bordes:
perímetros donde el aliento,
sobre las líneas
geométricas del sueño
descansa.

es el tacto y la palabra:

esa conciencia sobre los hechos.
por contacto se toma aquello que la mano no encuentra.
y por ausencia,

lo que las cosas,
s e r a l tomadas

abandonan.

punto de alquimia:

realidad y sueños descifrados.
de incandescencia pura,
de incandescencia fugaz por su
p u r e z a :

el sueño de las cosas.

los ojos sobre otros ojos:

la mirada sobre la nada.

de bordes casi vislumbrables.

así es como se conforma.

la esquiva orilla apenas se percibe ante tanto tacto a la
deriva,

ante tanta palabra sin llegada a esa playa:

donde se desea

y donde se acaba todo deseo.

he aquí el punto.

el camino hacía él,

el deseo,

es algo que no existe.

la distancia es desde aquí,
hasta este instante.

lo demás,

lo que permanece antes y después,

de ese instante,

también es lo que desaparece.

la apariencia es aquellos que nos condena.

de incandescencia pura.

punto sobre punto.

Cielo geográfico, 2003

primera variación: derivación del pensamiento vertical

Para Roberto Juarroz

De silencios el aire contamina los objetos,
de silencios el vacío llena las cosas que rodea:
la música rescata una lluvia fragmentada y cae sobre el
mundo.

Les da forma a las cosas.

En el aire último de su existencia,

antes de nombrarlas con la luz de líneas sobre el agua:

la música es lo que escapa a ese silencio que habita.

La forma parte del origen de la palabra

y la palabra parte del origen que ella misma desconoce.

La palabra nombra el silencio del otro lado de la

transparencia del día:

alguien encuentra un objeto debajo de su lengua

y calla ante ese descubrimiento de una música de alas,

de pequeñas intermitencias ante la luz húmeda del sueño,

la distancia entre los labios que se besan a un tercio de la Hora,

a un silencio próximo a ese objeto debajo de la lengua.

La mirada busca aquello que en su silencio permanece:

la música busca aquello que en el aire crece y se multiplica.

Transitoria, 2005

cuarta variación:
John Cage mira la ciudad
(New York, Otoño de 1967)

(Sobre la composición 4'33")

En la ciudad descubrimos el secreto de lo perdido.
Las calles revelan las huellas que el polvo reinventa bajo
la superficie de la lluvia.

Todos hemos caminado bajo esa música hecha de silencio
y muchas cosas más.

(él abre la ventana,

escucha un instante y otro más:

respira ese aire en el que la música ha de naufragar para llegar a él,
para inventarse en él y su silencio

en los parques alguien juega bajo el presagio de la
muerte.

Los árboles flotan en el sueño de esa muerte que no
acaba.

Un pájaro pasa en la ausencia en otro cielo.

(detrás de todo hay un silencio,

él mira la distancia que lo separa de aquello que mira:
los carros avanzan al cambio de la luz

y otros,

al cambio de la luz,

se detienen

un edificio se derrumba en el sueño que alguien recupera
de la nada.

La ciudad ha creado su noche bajo la transparencia del
día

y los ciegos persiguen su sombra hacia el final de las
calles,

los otros miran sin misericordia,

las lastiman ante tanta mirada perdida en el aire.

(allí,

frente a esa ventana,

él permanece

y escucha:

*la música nace después de todo,
después de todo,
el silencio,
también ha de nacer...*

Alguien escribe lo que ha perdido
y alguien más lo recupera al cerrar los ojos para escuchar
lo no escrito.

Transitoria!, 2005

OMAR CADENA

Ciudad de México, 1974

Tiene estudios de literatura y de Sociología en la Universidad de Sonora.

Su producción literaria, ensayo, poesía, cuento, entrevistas, críticas, ha sido publicada en revistas locales y nacionales, al igual que en sitios de Internet. Promotor literario, editor de las revistas 'Letras sobre papel' y 'Vértigo digital', esta última revista electrónica; coordinador unos años de las lecturas de "Flor i canto" en la Universidad de Sonora. Tiene publicado el poemario *Espejos en la hoguera*, 1999, la novelléta *Siete noches en la Havana*, 2003, el libro de cuentos *Ojo avisor*, ganador del "Concurso del libro Sonorense 2002" y el poemario *Memorial en llamas*, ganador del tercer lugar del "II Concurso Estatal de Poesía Alonso Vidal". Tuvo mención honorífica en el género de ensayo en el "Concurso del libro Sonorense 2002", con *En la frontera de la pial* Becario por el FECAS en el 2003 para la investigación literaria sobre prosa y poesía joven en Sonora y por el Colegio de Escritores Mexicanos como ensayista.

Ojos, de un dios inasible que el día en la noche aguarda:
callado rumor, que la espuma en arena y mar separa:
borrada escritura de los astros, terrenal memoria en
llamarada: será negada mi palabra por un río llameante,
marejada de fuego que el alba espera. Empezará el
universo en sigilosa agonía; para yacer en el abismo de
mis ojos (y yo en los tuyos) incendiario 1. Sentiré aquel
ardor que, adolescente, en el eterno silencio de una
página, habitaba a la Poesía. ¡Soy, ahora lo sé, una
límpida gota que el fuego extingue y el mar exhala! ¡Soy
el primer libro que ardió Alejandría; donde al arder,
ardieron todos: se consumieron en llamas 2! Al morir el
primer hombre ya moría inevitablemente; ya era digno
morador de mi destino; que será el de todos. Arderán,
entonces, las páginas de la historia, caerán los versos
como el alma por tus ojos, y habitaré la casa de tu
cuerpo, donde habré de perecer 3.

Encendidas pupilas

se adentran las letras por tus ojos

llamean constelaciones

serpea el fuego mineral bajo tus párpados

en el mar de miradas de tu pelo acuático

en el iridiscente río de ojos

que acarician ciegos espectadores

en el oleaje en llamarada

de tanto mirarse en tu mirada

en el incendio en mis pupilas.

Ayer repetías antiguos enigmas, cuando mi nombre era
acariciado por tu boca. Empecinada amante de la
desmemoria, me entregaba a ti, ¿para volver a la
primera inocencia?, ¿al mundo que desde antes ya nos
devoraba? Volverás como vuelve el río al amanecer, en
una espiral de vapor y humo; en un pábulo de fuego
sobre un río de ojos; donde me desvaneceré luego de
habitarlo todo. Oh, muralla de fuego que me aparte de

mi deseo con una última plegaria: *¡Arde en tus propios restos!*
4 Un instante y otro durará mi agonía, y la de todo lo
construido. El temor desaparecerá al morir todos los
espejos 5.

amor	un día era	agua
tu dolor	escritura	en las pupilas
	sueño	
será	instante	de la roca
calcinada	huella	para olvidarte
historia	de fuego	desvanecido
pedra	en el agua	blanco en negro
líquida	escritura	en tus pupilas 6

Ese espejo arde en llamas, se multiplica; ese libro arde, se
consume hasta quedar ausente de esta vida que no es
vida; ¿vuelvo para desaparecer en mis cenizas? No habrá
piedad; el fuego acabará con el lenguaje, unificándolo
todo

en nada
ni nadie
al irte
muriendo
lenta
amorosamente
gozarás
cuerpo
a cuerpo
centella
de humo
amurallado

Fluyen espejos como ojos sobre el río, para habitar su
cuerpo en otro, el del fuego, que con su alma
inmisericorde me arrebató. Más ahora sé: no soy yo
quien juzga, es le fuego. En él he de morir, en el espejo
que me miro envuelto en llamas.

pedra ha de borrarse, así como toda herida al ignorar si luego del holocausto, habrá de amanecer.

5 Imágenes -danza-, río entre las manos que me envuelve, ¿para volver a sentir una lágrima: el caudaloso río de mi rostro en la ciudad de dioses de piedra? Más allá de su piel, la tibia luz de mi existencia, me dará en aquellos ojos consumados en cenizas; aún antes que ardan en la memoria: retorna al fuego en nada.

6 No habrá dudas ni temores; este no será otro simulacro; ni quien declaró en las tinieblas, la danza la incendiaria de la flama que de los hombres se alimenta: He, aquí, sus ojos en la hoguera. Nada salvará ya mi memoria, no aquella otra de papel.

Memorial en llamas, 2002

ALEJANDRO RAMÍREZ

1975

Es Licenciado en Literaturas Hispánicas por la Universidad de Sonora y Maestro en Literaturas Hispánicas en la Universidad de Arizona.

Ha publicado en revistas locales. Tiene tres poemarios publicados, *Las comuniones insólitas*, (ganador los Juegos Florales de Mazatlán y de Ures, 1998), *El vértigo de la canción dormida*, en el volumen colectivo *La piel del desierto*, UNAM, 2000 y *Pantomimas*, 1999, este último obtuvo el premio del "Concurso del libro Sonorense 2002", género poesía. En 1999 y 2000 fue premiado en los Juegos Florales del Carnaval de Guaymas, ganador también de los XXXIV Juegos Florales Anita Pompa de Trujillo, con la obra *Siete glosas del álbum de las maravillas*.

Digo al aire que rompe las blancas velas de mi intento.
Déjame aquí mientras no vuelvo de llegar hacia ese
punto que

imagino

tras la sangre del bello balbuciente.

Oficio de morir con gana el nervio del temblor que me
hace

carne.

Palabra: piedra de dura luz en la garganta.

Digo la clara carne de un métrico discurso.

Un rico y rítmico ritmo de prisa en la palabra,

en la pesada carga del pequeño puente que la tiene y que
la pasa.

en la imprudente fe

que la sostiene.

Digo de pie y de frente este dolor de fiera lengua y

lengua fuente,

hiriente fuerza de fragor y fiel fracaso.

"Falsa emoción de muy gran caso es tener la boca en
llamas";

dice lo dicho que quedo quemado.

No pudo hacer su cuerpo el vacío vaso que lo quiso,

aún constreñido el líquido embeleso de su fácil fondo

(fecundo y

fértil):

el infinito blanco del agua sostenido y rigurosa.

Luego cayó una cosa de cuando con cielo poseía alas tan
cruces

el vano verso vacilante y cierto,

el vago vértice de boca y fuego,

el blando viento de veneno y prosa.

Ocurro fácil, ya fui.

Ahora vendrá la hora de caer, de creer el agua turbia de
mi

Imagen.

Será después distancia esta dulce cercanía de claro calor
contra

mi frente.

Es hálito que rompe y une, las partes,
el centro de la superficie en que no agota
su último giro el corazón animal de los naufragios.

Pantomimas, 2002

Esta angustia atroz de saberse perdido
fácilmente.

Sueños como signos
de un idioma diferente que no aclara,
que no oculta su intención disparatada,
que no imita de la imagen
los avisos de la luz que nos asfixia.

¿Por qué esta sed perpetua?
aniquilando los oficios de la duda
anteponiendo a la razón más clara
la fácil rapidez de la ilusión.

Unido estoy a una pereza inagotable
por un costado herido en la noche que
no acaba.

La llama alumbra, la luz se abre
rechinando en sus fibras de algodón
rasgado.

La llama pelea bajo el aire
como la sombra encendida del soldado:
huidizo aceite cruzando el arco fugaz
de todo grito.

El vértigo de la canción dormida, 2000

epilogo a contratinta

No ha sido cierto –entonces-
tanta emoción gigante, tanta rabia de colores
en el nombre que soy contra mi cuerpo.
No ha sido cierto nada,
ni la fiebre enmarañada del aliento, ni el bronce
cabalístico del

sueño,

ni el pan cosido con hilos de apetto al ecuador
sanguíneo de los

belfos,

ni el ala de vapor que no me salva, ni el agua frágil, ni el
ciego

(pensamiento

que tropieza en la palabra, ni el alfabético verso, ni en
silencio la

callada

pregunta innecesaria, ni el tenido amor, ni la llama, ni el
incendio).

Nada,
ni lo vivo a pesar del tiempo,
ni lo muerto a pesar de lo vívido,
(ni lo soñado ni lo visto –entonces-).

Pantomimas, 2002

VOLVER DEL AGUA vertical de su caricia
atado al escondrijo intacto de su axila, de su cuerpo.
Así nomás porque el olvido
sabe menos de la luz que nuestros ojos.
Llegar al alto mar de su gran abrazo,
a la precisa confusión de la entrepierna,
al tibio algodón que hoy se ha rasgado.
Entrar
-por el abismo fugaz de la experiencia-
al gran derrumbe de templos sobre el vientre.
Al centro de su centro vivo
que madura con la aguja inmaterial de este contacto.

El vértigo de la canción dormida, 2000

No pretendo la originalidad, eso no existe, decir que no existe es ya convertirse un plagario. No hay salida, estamos aquí encerrados entre estos muros de tierra y tiempo. Tomar una pistola y atravesar de un cañonazo el propio cráneo tampoco es buen plan: el suicidio nos arrebató la percepción y el delirio.

Nunca podría escribir una novela, eso es tan complicado, es una arte de genios. Lo mío es escribir cosas sencillas que voy dejando a la vera como señales de lo que va siendo mi ruta, quizás a alguien puedan servirle de algo, algo que en este momento ignoro.

Creo recordar la primera vez que escribí un poema, era una cosa simple, lo que se dice un juego de niños. No miento, escribí los versos y después contemplé con entusiasmo lo que tenía ante mis ojos; escondí el papel con tanto celo que jamás pude dar con él nuevamente. Aún no entiendo cómo fue que no me detuve a tiempo.

Poemario inédito, *Perogrullas*

NACIDOS EN LOS OCHENTA

- David Hidrogo. 1978**
- Rocío Romo. 1979-2003**
- Daniel Fimbres. 1979**
- Horacio Valencia. 1979**
- Omar Bravo. 1979**
- Iván Ballesteros. 1979**
- Carlos Pacheco. 1980**
- Venecia López. 1980**
- Iván Camarena. 1981**

NACIDOS EN LOS OCHENTA

David Hidalgo 1978

Ricardo Romo 1979-2003

Daniel Fajardo 1978

Hernán Velasco 1979

Ornel Bravo 1979

Iván Gallardo 1979

Carlos Pacheco 1980

Venecia López 1980

Iván Camarón 1981

DAVID HIDROGO

Torreón, Coahuila, 1978

Licenciado en Derecho con estudios en Literaturas Hispánicas, Lengua Francesa y Alemana. Obtuvo el primer lugar del certamen de poesía "Nogales, puerta de México" convocado por el ayuntamiento del municipio de Nogales, Sonora. Ganador del tercer lugar en los Juegos Florales de Guaymas (2003) y menciones honoríficas en el 2002 y 2003 en el mismo concurso.

Tiene publicado el poemario *Al fondo del silencio*, 1997. Ha colaborado con la revista 'Portal motivo escribo', 'andante26' revista del Instituto Sonorense de Cultura, entre otras, al igual que ha leído su material literario en eventos literarios como los recitales de "Flor i canto", "Horas de junio" (2001-2004), "Las lecturas de la lechuza" y en varios eventos de lucha social.

world vision

Niño muerte
Niño pobreza
Niño mosquero
Niño sopa de estiércol
Niño modorra
Niño non ius frutendi
Non gratia
Niño desamparo
Niño olvido
Niño cráneo inflado
Niño estomago liga
Niño desecho de guerras
Niño hombre
Y otra vez niño África:
Ten piedad de nuestra conciencia.

Carta para África, inédito, 2001

requiem por una fiesta
(de cierto tipo de niños)
parte 8

Esa niña perjudicada
es una niña de tristezas.

Su vuelo es de sueño que asoma por la puerta.

Enfrente de su casa
tiene más de una zona de habitados
descompuestos
casas blancas
jardines con flores verdaderas
y ahora Dios
va en esa lagartija que cruza el cementerio.

¡Calla, niña!
Es muy noche
para que el mundo se entere de tu risa
y no hay suficiente vuelta
en la manecilla perfecta del reloj
para comprenderte.

En este camino de piedra
la muerte y los años tiemblan.

En este ojo
no ocurre nada que no sean esos árboles
estancados en el tiempo.

¿Y Jesucristo?

Allí Jesucristo en tu pared
está crucificado
desangrado
muerto
y el mundo entero sigue sin creerlo.

juego de no saber quién

Como la certeza me pierdo entre la gente.
La casa es una especie de animal muerto
y esa gente espera, camina y enciende
la espantosa luz de la ciudad adoleciendo.

Me duele el niño que no tiene arena,
el indio que golpea la piedra eterna
y de su filo salen los temerosos partos
de la tierra para enterrar lo que negamos.

Para morir solo hace falta que me mires
perdido entre la gente: llorando a la ocasión
de tenerte mirando la triste veladora, absurda,

que alimenta gatos iracundos y ciegos:
lo que hemos amado se nos ha muerto
y el grito sigue siendo un pretexto para el silencio.

Las manos del mundo, inédito, 2002

ojo en Zürich

La noche corre su manera extraña, extranjera, monótona,
fierro caliente, a la vez frío, tenebroso, falto de oportunidad,
sin labios, por eso no conoce el beso, y es intranquila,
traje de bastardo, sabia impúdica sin memoria, una vaca
echada a las raíces del infierno,

mastica, qué bien mastical

pero duele, claro que duele!

Vuela maravillosa la decepción ante los ojos puros
mientras a diario a tu lado ha pasado un viejo tren hacia
Hamburg
cargado de una muerte olvidada, vieja también, sin orejas,
pero tumba la conciencia una hoja que ha caído en la
cabeza, ligera,

sin viento, el viejo gris del cielo,
seco de lágrimas, ausente,
qué hay más allá de las vías?

Una mujer enamorada nos sonríe,
pero duele,
el costado izquierdo lleno de hormigas,
de espantapájaros,
lo verán los próximos en venir, verán la tumba verde
volando como cama de hueso negro,
una cosa por otra,
y hay que guardar diplomas para el hambre,
cheques para encender los fuegos,
al fantasma milimétrico que nos recorre el cuerpo
en forma de búho:

existe el canto?

Vendré un día a tu casa para que me des respuestas,
formularios bestiales de búsqueda personal absoluta,
y quizá descubra que en tu ojo izquierdo Dios gira
temporalmente.

poema suelto, 2005

ROCÍO ROMO †

Hermosillo, Sonora, 1979-2003

Estudió Historia y Literaturas Hispánicas en la Universidad de Sonora.

El Consejo Editorial Estudiantil de la Universidad de Sonora publicó su poemario *Acatísia*, en el 2002.

Colaboró en las revistas, 'Portal motivo escribo' y en 'La Cábula'.

Su material poético fue leído en varios eventos literarios como en "Flor i canto", "Las horas de Junio" y "Las lecturas de la lechuza" y en eventos culturales organizados por diversas luchas sociales.

Obtuvo un premio en poesía a nivel estatal.

VI

*Por más lejos
siempre nos encuentra*

Hoy
no puedo estar sola:
y llevo grandes días así.

Ya no leo.
Con mis ojos
he repasado los escasos libros que tengo;
ninguno estira mi mano.
El espíritu se pudre,
ya no camino.

En la soledad de mi cuarto,
aletea hacia mi boca
el humo de algún cigarrillo,
ya no el cigarrò en sí,
sino mi alma;
porque ya no fumo
como debería.

Hoy quiero llorar...
Lloré
sola
sin cigarro, sin libro, sin alguien,
lloré para mí,
dulce quimera extraída de un sueño.

Soledad
odiosa emerges robándome el ánima
cuando menos debes.

Voy con caricias
que quemo
en el cuerpo de quien se deje;

creando alarma
con un halo de tristeza
que más no se puede.

Ya no hay lágrimas que acudan al rescate
para acompañarme en cada catarsis.

Soledad sepulcral,
lánzame un cordón umbilical;
cada dedo de mis manos y pies
necesita un modo urgente
una caricia,
ajena a mí.

Acatísia, 2002

Que si el amor ya me ha subido de tono el corazón,
es matiz que no se nota;
un ego guardián ha guardado esos rubores,
para bien o para mal,
o para igual , que más da,
si a cada paso
la tierra
cómplice eficaz del mundo dibujado,
va tragando
mi júbilo y mi confianza
el amor y la esperanza
y a cada paso
la acidez mental
le da agruras a los ojos
contagando al amargo corazón,
que a fuerza de flecha, tiro y estaca,
ya no puede seguir aleteando
hacia la fantasía suelta en otro mundo
ése, que quién sabe cuándo vino a olvidarme.

Poema suelto, 1999

manía

En el amanecer aumenta el plagio de la muerte.
Sabemos que en la oscuridad nadie nos ve,
la muerte es igual,
(ciega).

A la noche le faltan espías
espías, búhos, cantantes, asesores,
de espeluznantes suicidios internos.
Después de mucho pensarlo
la fuga es amena
para el que muere..., sonríe,
tartamudea su olvido
y sonríe.

Dios no es fiel

a la vida

mejor así,
no nos damos golpes de pecho en el infierno.
Su astucia

-la de Dios-

es cartesiana.

Gracias a Dios

no hay razón que aliente un suicidio;
las emociones brotan,
el Romanticismo sacude
sangre leucémica.

No hay grito punta de filo
que venga al caso

si la muerte es muda,

y tantea el terreno de los depresivos.

Más vale saltar

cancerosos de mundo saltar

cazar una estrella ardiente

y quedarnos arriba, allá, ardiendo,

l o c o s .

poema suelto

soledad y tristeza alegre

Que impersonal se vuelve la vida
cuando uno, de repente,
deja de pestañear.

Surgen dragones de misterio.
Cautos y recelosos el humano
no mueve los ojos
menos parpadea.

Y todo adquiere mágica unidad.
El sollozo se grita
con el alarido más precario del alma.
Y la soledad
se institucionaliza.
La soledad
monopoliza el ánimo.

Y es inaudito lo escrito.
No hay esclavitud con alas
el ritmo coloquial de cuerpo
es occidentalmente nuestro.
Campanillas en el cielo
van dingdoneando.

Su música celestial
Y nos llegan los ecos.

He marchado con soberana alineación
hacia la tristeza.

Qué tristes estamos
Qué dolor tan fuerte
Qué dispersión tan absurda
Qué ansiedad come manos
Qué desesperación cuenta gota suicida
¿qué fumar para fugarnos?

Qué almacén tan denso de tristezas.
Apoyo al mundo entusiasta y suicida.
No hay topes.
Ya no hay topes.
Si alguien me quiere del otro lado
lléverme a rastras
porque yo ya no puedo
ni vuelo, ni veo, ni nada,
Inerte y frágil
estoy de este lado.
Anárquicamente mi alma se destruye
al compás de la mente.
Anarquía total.
Caos depresivo,
manía congénita,
dopamina efervescente
en el cerebro que ya no da más.
Arriba, abajo,
hasta arriba, hasta abajo.
La bipolaridad me extingue,
el litio me guarda.

poema suelto, 2001

DANIEL FIMBRES

Agua Prieta, Sonora, 1979

Licenciado en Literaturas Hispánicas, estudia actualmente la maestría en Estudios Latinoamericanos en la UNAM.

Ha publicado y colaborado como columnista en revistas locales, fue miembro y director del Consejo Editorial Estudiantil del Departamento de Letras y Lingüísticas de la Universidad de Sonora; Coordinador y promotor del espacio literario "Flor i canto", así como del Colectivo Pluma Blanca, Producciones el CIRCO, Crisol y Doxcapura. Es promotor cultural en el estado y organizador de eventos culturales; ha participado en los eventos literarios "Las lecturas de la lechuza", y en "Las horas de junio". Tiene publicado su poemario *Serse*, 2003, en el Consejo Editorial Estudiantil. Fundador del movimiento literario Egocentrista.

poemitas por mientras

Sencillamente
busco
encuentro
me desilusiono
me largo
regreso
me arrepiento,
apenas y empleo
y la vida tan vida
me vive y con ello me mata
con poemas
pero eso sí,
dulcemente.

Poema suelto

Eros Roma o Amor

Se apareó desnuda la existencia
montada energúmena en la euforia de la erguida vena
que avisaba el deleite,
mera plenitud de la piel tatuada sobre piel
que reposa en la mano que empuña firmemente
la virilidad de la vida, y liviana se aferre
al por mayor del júbilo que destraba cariño
y deja el corazón mojado,
excitado de lubricada comprensión
venida del demoníaco amor,
dulce verbo profundo que alarma
a padres universales y a divinas madres.

Quedas abatido individuo con sexo e idea,
pariendo la levedad que te pesa
soledad tuya al ser tu mismo
pleno ser de onanismo lírico
segregado y maravilloso
te quiero por el valor que tiene tu suerte
de poner al revés la palabra que era y será
cuento tuyo. Eras tú o yo, (para el hecho da igual)
que con ojos zangoloteados por el suave y tierno llanto
bostezaba el gemido que expiraba la delicia
de consumir y consumirse en otro cuerpo
que se volvía uno.

Poema suelto

serse here we go!

Contemporáneo de mí mismo
me veo como en video
el cine me imagina lo imagino
soy sin ser virtud ni error
mi palabra la de todos
poderosamente mágica la confusión de nuestros tiempos
soy virtud y error
ser es una orden del corazón
es necesario apropiarse del ser para tener un ser
ser es una orden de la razón
la banda sonora el ritmo que te mueve
hasta la no acción mero estado de contemplación
la vieja canción de dios
el serse imaginario de tu divinidad
haz de tu ser que sea lo que es
guerrero de dignidad
es cierto vamos y avanzamos
como la humanidad que se distingue por el amor
mientras cantarse y bailarse
en el infinito inaprensible
del ser que viene.
- Ey tú...
venimos Kimosawi.

Poema suelto, 2005

HORACIO VALENCIA

Hermosillo, Sonora, 1979

Tiene estudios en Psicología y es Licenciado en Literaturas Hispánicas en la Universidad de Sonora. Promotor cultural de literatura y música.

Ganador del segundo y tercer lugar en los "Juegos Florales de Guaymas" en sus ediciones 2001 y 2002 respectivamente. Primer lugar del "Primer concurso de Literatura (poesía)" convocado por el Instituto Sonorense de la Juventud. Y primer lugar de poesía en el concurso "Segunda semana cultural de la mujer".

Antologado en el compendio *Letras y contrastes* del primer "Concurso Estatal de Poesía Alonso Vidal". Colaboró en 'Voces del desierto', suplemento cultural del periódico 'El Independiente', 2001; y en la publicación 'Portal' del Consejo Editorial Estudiantil. Ha hecho lecturas en recitales como "Las horas de junio", "Lecturas de la lechuza", del que fue integrante activo, "Homenaje a Abigael Bohórquez", entre otros.

Sus trabajos literarios son publicados en revistas locales. Actualmente tiene, de manera inédita, los poemarios titulados *Ser Capricornio* y *A la orilla del tatuaje*, y el ensayo *Los himnos del fuego: aproximación biográfica y poética de Alonso Vidal*.

Al principio
atravesamos
miradas,

después,

cruzo
el puerto de tus párpados,
continúo de cierto por tus labios,
tropiezo con ellos
y comemos lenguas,
bocas,
dientes,

al final
atravesamos
miradas.

2
En el claro silencio de tus ojos
no veo más que el claro silencio
de mis ojos:

no habremos de ser menos
que espejos vivientes.

3
Encender
la obscuridad
es crear monstruos
y besos.

4
Ese terrible conocimiento
que de ti tengo
lo convoca el piélago
submarino de tus manos,
esos animales

íntimamente incorregibles
que son tus manos.

Haces un orden en mi muslo
concibes una isla
sin dilatantes de tiempo,
una acentuada fricción
de símbolos
de terciopelo mínimo
de juego y salto
de quietud y prisa.

Con tu mano,
con esa arquitectura de sábanas
que no es tu piel
sino tus dedos y tu palma,
desatas la frontera de ti,
cabalgar de alas y de ti
en la metafísica
terrestremente compartida.

Por eso,
ese terrible conocimiento
que se descifra ovíparo
y a solas,
no es en otra parte
más poblado y más auténtico
que en la comunión de tu tacto
y mi muslo.

5

Como si se tratara de
un bosque o una montaña de diez mil
metros
hice excursiones a tus ojos,
viajes,
campamentos de agua y horizonte.

Descubrí antilopes de niebla
terrenos impalpables de luna
holocaustos de apenas
un segundo.

Conviven en tus ojos
vías alternas de trampa,
limón, piscinas de olivo,
arpas de silencio,
tristezas de siglos que se respiran y me atrapan,
vacíos que presiento son tan inmensos
como los pasos que da el aire sobre nosotros.

ó
Me suicidaste.
No he muerto.

En tu boca dejo olores
de pájaro,
pedazos de misterio,
cualidades que invento
tras la imagen que pueblas.

Has hecho
de mis
párpados
precipicios inquietantes
y tranquilos.

Sigue tu aroma en mis manos.

7

Los gatos
de la noche
son los latidos
perfectos de un horizonte
sonámbulo.

Las horas te desvisten
también perfectamente:

el cargamento
de
los
cuerpos
se
persigue.

8

En el lugar
donde
sucede
tu sexo
ocurren dos gajos
de naranja,
la única boca
de dios,
conductas del fuego,
situaciones gregarias a mí,
también centellas,
dispendios,
nulas atribulaciones.

Los dedos
te caminan profundo
como barcos sin paz:
cortante distancia
de agua y de estrella.

Mis poros son inventos de tus poros.

9

Sucedemos

69 °

veces

según

las prescripciones

móviles

del signo

de cáncer.

10

Amanté un beso

en sus labios

y los otros

reclamaron

mi

lengua.

11

La

lechuza

blanca

cruza

la

noche

señalando

el

fin

del

cautiverio:

tu espalda baja es un lago.

12

En este acto termino por ser

fuelle, dialecto de mar

o leche,

cosmonauta Pegaso,

ola que golpea tu garganta,
la aguja mojanate de tu sangre.

Succionas.

Agotas el centro de la trampa,
el agua de sol, la araña de verano.

Haces llover peces, crisantemos
celulares,
minúsculos jardines de luz,
países de muertos que en tu traquea
son fantasmas.

Pero tragas
e inventas un beso en mí
que no resuelve el acertijo de la espuma.

Dos lenguas son una sola lanza,
un eslabón,
horizontes resbalando en sí mismos.

Fragmentos del poemario *A la orilla del tatuaje*, 2005

OMAR BRAVO

Bacobampo, Sonora, 1979

Tiene estudios de Comunicación y es Licenciado en Literaturas Hispánicas en la Universidad de Sonora. Durante dos años participó en los talleres de teatro de la Casa de la Cultura.

Sus trabajos literarios, cuento y poesía, han sido publicados en revistas de circulación estatal. Promotor literario en su estado, ha impartido talleres de Fomento a la lectura en diversos municipios y talleres de creación literaria en la Universidad de Sonora. En el 2003 publicó su libro de cuentos *El tercer cajón* en el Consejo Editorial Estudiantil de la Universidad de Sonora. Ha ganado dos veces el Concurso de poesía de los Juegos Florales de Guaymas, 2002 y los XXXII Juegos Florales "Anita Pompa de Trujillo", 2004.

Sus trabajos literarios los ha leído en los recitales de "Flor i canto", "Las horas de junio", "Las lecturas de la lechuza", "I Encuentro de Escritores Jóvenes del Norte de México: Voces Convergentes en la Silla", "Jornadas Binacionales de Literatura "Abigael Bohórquez", Coloquios de Literatura Mexicana e Hispanoamericana de la Universidad de Sonora, entre otros.

postal

Está lloviendo a cántaros
—dice Sofía—
cantan las ranas o lloran
yo no sé
sólo un rumor sordo se escucha
habitando el viento:
el ansia de la cúpula

miles de huevecillos se desprenden
de la gran madre rana
los ríos de mi calle
que ve Julia la loca
desde el alto balcón
San Juan 40
arrastran la muchedumbre
transparente y diminuta
cuesta abajo

yo observo simplemente
desde la seguridad tibia de casa
con sus paredes blancas
y sus cortinas como encajes
célibe y casto para siempre
como el papa
imagino el extraño juego verde
de la entrega
y la irrefutable pertinencia
del croar en el cortejo
los pequeños brincos
la nocturna carrera
tras el sexo

está lloviendo a cántaros
—dice Sofía—
cantan las ranas
o lloran

yo no sé
esta lluvia
presagia
renacuajos

Poema suelto, 1999

rotura primera

fácil entregarse a la estéril tarea de
reconocerse ceniza cada vez, rama que
estalla en la memoria de quien guarda
para sí los incendios, el tatuaje de una
primera quemadura que sobre la piel se
esculpe como una llaga preciosa y tímida
fácil romperse, quebrantarse, entregarse al lloro
fácil el sutil fingimiento, el descenso desde
la rama alta como un fruto podrido
que abominan los pájaros
fácil regresar al hastío, instalarse en la dura
cavidad de la derrota más fiera y más estúpida
fácil la gratuita conmoción ante el todo y la nada

fácil regresar y marcharse
desandarse
desasirse
deshacerse

fácil decirse que a esta hora
la tristeza es un cúmulo
un manto
una invisible mano
que en el pecho desnudo
tamborilea sus dedos

Poema sueto, 2004

noticias del reino

I
Una estrella de roja incandescencia
una flor abierta y majestuosa y roja
un fruto desgajado y rojo
un tibio y rojo temblor imperceptible
algo como unos labios rojos
-sí, como unos labios mucho muy rojos-
pienso
al ver su cabeza
reventada por las balas

Poema suelto, 2005

visión

Mira
cómo se colapsan
sus pequeños pulmones
inconcebibles
cómo tiembla ante la vecindad
de la muerte
y reza
quizá
una plegaria muda
mira como se abomba
su vientre
y se contrae
y cómo sus ojos
apenas diminutos
te observan desde allí
aterrados
bajo el agua
escucha cómo
irremisiblemente
se apaga la música:
un grillo ha caído
en el vaso
inmenso
de la muerte.

Poema suelto, 2005

monólogo del cerdo: un homenaje a mi generación

me digo
silenciosamente resentido
que pertenezco
a esta generación infame
de muchachitos ebrios
y desnudos
a esta febril embarcación
de proxenetas
ávidos
entristecidos
pobres
que naufraga
llevándonos

cuántos fantasmas repetidos

me digo
también
que tomo parte
de esta pira innoble
que se lanza
ciega y torpe
desde el acantilado
de este hatillo terrible
de cerdos poseídos
que en un último grito
triste
cobarde
complacido
se sumerge

todo esto me digo
y luego aguardo
paciente
silencioso

como aguarda una piedra
cansada de ser piedra
que no termina
nunca
de ser polvo

Poema suelto, 2005

IVÁN BALLESTEROS ROJO

Hermosillo, Sonora 1979

Licenciado en Literaturas Hispánicas por la Universidad de Sonora.

Es poeta no editado y lector con aspiraciones literarias. Miembro de la generación *kranki*, la cual, busca en el *serse* poético el desvanecimiento del *serse* ontológico, la vida como experimento poético.

Fue editor de la revista 'Portal' y miembro del Taller Editorial Estudiantil de la Universidad de Sonora y de Las Lecturas de la Lechuza.

Ha leído su material literario en las "Horas de junio" convocado por la revista "Oasis" y diversas Instituciones culturales de Sonora, en los recitales de "Flor i canto" y las "Jornadas Binacionales de la Literatura Fronteriza" en San Luis Río Colorado, convocadas por la revista 'Papel' y escritores de dicho municipio fronterizo. Su material poético es publicado en revistas locales como 'Altanoche', 'Lúdika', 'andante26' y 'Portal'. En la revista chihuahuense 'Tole' y en los fanzines 'Marginación' y 'Ciudad ácida' de México, Distrito Federal.

Cuenta con un plaquette inexistente intitulado: *La invención de las caídas*

Promotor de lectura, tallerista de cuentos para niños y no tan niños. Colaboró en Mora-Cantúa Editores.

supongo que: un buen día saldrás
corriendo entre los papeles del viento y
los molinos grises de la noche
rodar, como la basura juega a rodar y a
perderse en las cloacas, como basura que
pide el hambre de las ratas
irse, entre hojas amarillentas al reino del Otoño
largarse, a la pubertad de los que en
aislamiento elaboran planos cristalinos,
clones breves reflectándose
misteriosamente en el espejo ciego de las
paredes (sumario del derrumbe)
engancharse a los barcos, a la
navegación sin rumbo de la espuma que
embriaga
encumbrarse en los trenes donde nacen
los pillos, donde los vagones son
serpientes que lanzan humo de memoria
y aunque en lo más lejano de este lodo,
de esta empapelada escenografía, de este
pinche calor de lagartijas y de sombras,
supongo que: rodar, irse, largarse,
engancharse a los barcos, encumbrarse
en los trenes donde nacen los pillos de
nuevo y en la dirección contraria, será
agradable

Poema suelto, 2003

renunciar

*por suerte Rocamadour no se
acordará nunca de voz,
todavía no tiene nada detrás de
los ojos. como los pájaros
que comen las migas que uno
les tira.
te miran, las comen, se
vuelan... no queda nada*

La Maga de Cortazár

en fin
uno tiene que desangrarse recónditamente ante
la noche
guarecerse como bandido silencioso que atesora una
oscuridad sagrada
darse cuenta de los muertos que ya se apilan en la
memoria
luchar con el soldado triste que se afila en las
gargantas

ese soldado que algunos llaman nostalgia
uno tiene que sobornar espejos que se prenden
como serpientes aztecas de las estoras del olvido
y soltar el llanto y de una buena vez
acribillar toda posibilidad de antiguas calles y horas
y queda irse entre las piernas de las calles
a alguna fuente que lllore más alto
a algún refugio que no tenga que ver con
los abrigos de la ausencia
a alguna parte donde la tarde ampare
y se pueda tranquilamente recordar la renuncia

uno tiene que ser el hombrecito
el ahora me aguanto
el hasta siempre

bitácora oral

el recorrido que hace tu boca viva *tu boca rebanada de melón azucarado*
a lo salobre de mi cuerpo y su sustancia secreta
es procesión favorita en mis horas verticales
rebelión de espuma lasciva
invocación de efervescencia entrañable
el recorrido de tu boca llega a la cúspide de mi fantasma asechable
de nada sirve mirar el mundo
tú y tu boca me han hecho cerrar los ojos las cosas
entonces me llevas a un piélago de ventosas nobles
con tu ritmo de canoa serena el tiempo es manso
el velero de tu lengua lame el itinerario
vapor que alivia tu aliento
abro los ojos
las islas hondas de tus ojos me miran desde sus astillas profundas
el haikú de un tsunami albino se advierte
la playa recibe la bendición de morirse un poco
de morirse bien
todavía no amor
no en toda vía amor
en ésta sin trenes
en ésta de barcos bajo tu boca de mar

Poema suelto, 2004

a Toñito

la medicina sabe a

cola de lagartija disecada
agua quemada en lengua de zopilote
sabe a carro por abajo

a ponzoñas de polvo
a herramientas licuadas
a saliva de escorpión

la medicina sabe a

caldo de grillo *grilli*
a lodo quebrado

la medicina sabe a

torpedos de sapo
a palabra *guácata*
a árbol tibio
a murciélago inflado
a tobillo torcido

la medicina es sangre de humo
agua contenida en un zapato olvidado
pero si no te la tomas te inyectan
y todos en el mundo te ven el trasero

Poema suelto

cómo dejar de intentarescribir el poema
(por si se desea o no)

de entre las opciones galácticas y desorbitadas de los
colegas

la mejor manera de intentar dejar escribir el poema
ese acto por demás inútil

una implosión sin sentido sobre la palabra

auténtico ejemplo del desperdicio

soberana falta de respeto hacia los otros

acto egoísta y vacío al mismo tiempo

volado que se lanza a la barranca

calabozo de llaves

mares negros de café y tabaco

voraces lecturas o hurtos

alcohol

placer solitario

misticismos lingüísticos

melancolías y supuestas sagacidades

intelectuales

es

igremio triste!

Publicándolos

Poema suelto

CARLOS PACHECO

Hermosillo, Sonora 1980

Es maestro en Literatura Hispánica por la Universidad de Arizona y actualmente estudia su doctorado en la misma institución.

En 1998, funda con Hugo Medina, Luis Lope y Ray Rojas, el movimiento artístico *Club Chufa*.

Director y editor de la revista 'The Club Chufazine'.

Publicó con el Consejo Editorial Estudiantil la noveleta *Un verano con Antonio Alatorre* y el libro de historietas *Juan Escutia, el cómic*. La obra inédita de Carlos incluye las novelas *Actos extraños* (2001) y *Escritor* (2003), el libro de cuentos *Moro Infiel* (antología de cuentos desde 1998 a 2003) y los poemarios *Pira Pagana* y *La cabeza de Dios*, aún en construcción.

Desde 2004 colabora quincenalmente con la columna "Pira Pagana" en 'Perfiles', suplemento dominical de cultura del periódico 'El Imparcial'. Recientemente dedica tiempo a su carrera como ilustrador, y caricaturista.

non carpe diem

No aproveches el día:
se puede perpetuar en un poema.
No apures el cáliz,
camina solitaria,
evítame,
ve televisión
y duerme mucho.
Los astros y Quien lo sabe todo
—también quien no lo sabe y lo desea—
me han dicho en privada epifanía
y arcana conferencia, respectivamente,
que serás mía hasta que me derrumbe en
pedazos sobre mis zapatos.

Si quieres bésame
"antes de que el brillo de tu edad,
tu lirio, tu clavel, tu boca roja
se conviertan en marchito monumento".

Si quieres vaga sola,
sé feliz,
disfruta el Mundo.
Sé que llegarás un día
y dormirás como un cachorro entre mis
brazos.

Vaga, vuela, corre, h'yye, regresa,
quédate, vete, vuelve, deja, llega,
no coseches el día,
no hay prisa,
no hay por qué ser esclavos de la prisa:
pierde varios días en algo sin sentido.

Al final
será lo mismo,
llegarás a tu fin:

Serás la anciana hermosa de mi atardecer,
miraremos nuestros ojos apagados,
tus cabellos blancos, mi nube, anciana,
tomaré tus suaves dedos temblorosos.
Dulce amada, no aproveches el día.
¡Que se vaya!
De cualquier manera
serás la sonrisa cálida del día de mi muerte.

Pira pagana, 2004

amor constante más allá de la muerte II

• *...su cuerpo dejará, no su cuidado;
serán cenizas, mas tendrá sentido;
polvo serán, mas polvo enamorado...*

Quevedo

...mas si mis cenizas vuelan dispersas
y cubren con su yerma los viñedos
y recorren los torrentes de las venas
de las ramas, de las hojas, como dedos,

subirán las heces por la pulpa verde,
y de la semilla, núcleo delicioso,
una uva brota; el pájaro goloso
me desgarrá y traga con su pico fuerte.

Cofre en ave entraña he emprendido el vuelo
vuelto ya la forma de mi carcelero.
Siento luz y viento por el voladero.

Desposeso, echado, informe, desde el cielo
que una ave y rama abriga, desdichado
caigo así, y me vuelvo guano enamorado.

1999

comando poético

No menosprecies el tiempo del lector
llenándolo de penas peregrinas,
ni cuentes que el conquistador
eres, o el feliz pastor
de los pechos de tus concubinas.
¿Quién quiere conocer tus sentimientos?
¿Quién quiere amamantarte su consuelo?
Olvida el lloriqueo, evita el duelo:
mordaz es el poeta, altivo, cruento.
Cultores de la rabia y la pereza:
cantamos a la rosa, y en secreto,
sabemos que se nutre de esqueletos.
Abrázate con fuerza a la Pureza
y tíñela de rojo gota a gota.

¡Procura estremecer, poeta idiota,
con música grosera o versos tiernos,
los Cielos, nuestro Mundo y los Infiernos!

Pira pagana, 2004

non omnis moriar

Que desde hoy se sepa, lector caritativo o familiar mío que lee este poema: es mi lápida deberá verse la consigna non omnis moriar, mi nombre, y una cruz de Santiago, si se puede. Me conformo con una cruz latina normal; creo que en ese entonces no me podré quejar de nada.

C.M.P.

Hay voces que vienen del fondo del mar,
de un llano de cruces rodeado de peces:
los muertos ahogados despiertan a veces
y rugen y gritan *non omnis moriar*.

Y yo, que no he muerto, he gritado lo mismo,
pues siento la Muerte tocándome un hombro:
su Ley poderosa y su reino de escombros
me escalan e invaden como un espejismo

de arañas irreales con patas de sombra.
Habrá un día obscuro que alcance mis pasos
la Muerte y me rompa, y caerán mis pedazos
sobre mis zapatos, por toda la alfombra,

mas no moriré cuando muera, de modo
que, como una chispa, me esfume al momento:
de mí quedarán los destellos violentos,
más muerto estaré, no es que muera del todo.

Donde dos personas pronuncien mi nombre,
ahí estaré yo con mi espectro invisible,
seré entre mi gente una cosa temible,
la combinación de fantasma y de hombre.

Mi lápida gris con sus letras inertes
sin fechas ni flores (tal vez unas rosas)
dirá, a diferencia de todas las losas:
"¡No cabe mi nombre en la palabra muerte!"

La cabeza de Dios, 2005

VENECIA LÓPEZ ROMO

Hermosillo, Sonora, 1980

Licenciada en Artes opción Artes Plásticas con especialidad en Pintura, por la Universidad de Sonora.

Ganadora de primeros lugares literarios en varios certámenes intercolegiales del Colegio de Bachilleres y segundo lugar en los "Juegos Florales de Guaymas", 2001.

Sus trabajos literarios los ha leído en los recitales "Flor i canto", "Lecturas de la lechuza", "Azahares al viento" y "Las horas de junio", así como en eventos de índole social; y los ha publicado en las revistas 'Portal', 'Amarras', 'Néctar', 'Altanoche', 'andante26' y 'Glaucoma', entre otras.

Ilustró los libros *La Balada de los Comunes* de Alfonso López Corral y *El tercer Cajón* de Omar Bravo; así como ediciones de La Cábula, Instituto Sonorense de Cultura y Universidad de Sonora; ha participado en diversas exposiciones de dibujo, pintura y grabado, intervenciones urbanas y arte instalación; fue integrante del colectivo de artistas plásticos Colectivo Efímeros, cuyo fin es llevar manifestaciones artísticas a la vida cotidiana de la ciudad.

Mención honorífica en la Bienal de Artes Plásticas Sonora 2004, así como el primer lugar en el concurso de pendones de la Universidad de Sonora en el 2004.

amoricidio 9

Todo arde y cada músculo se queja
¿y esto será el olvido?
este dolor blanco,
sabor a hueco,
boca sin lengua y sin dientes.

¿Es desamor el desamor?

Aquí vamos los seres desamados
vacíos un poco sin nada,
porque no hay cenizas para el resurgir del Fénix,
porque no hay cadáveres de Ícaros
detrás del vacío hay solo vacío, insolados,
cuadro blanco sobre cuadro blanco.
No hay corazón.

Amoricidios, 2004

sobre techo

Desde el techo de tu casa
vemos como se le cae el pelo al día.

Miramos esas nubes que navegan
mientras el viento prueba con los dedos
a encontrar un hueco por donde se vea la luna.

Las nubes nos traspasan en un sueño
de agujeta atardecida
y nosotros arriba
sentimos el deseo suicida del agua evaporada.

Transitamos en zancos los huesos de la tarde
mientras la vértebra de invierno escalofría
y desde un techo planeta
cama de lámina para los gatos otros
se suicida un sol brincando al horizonte.

Encendemos un suspiro de faro
que nos mire el cuerpo desde fuera
y nos vemos la silueta:
murmurados por las luces de ciudad.

Y entonces la escalera promiscua,
el preservativo,
esta barda que aprieta del talle a la escalera,

nosotros a ras del techo
(gatos gigantes de un frío que empieza):
entramos colapsados a esta oscuridad del clima,
mirando como nubes voluptuosas se tatúan con
luz sus gordos brazos

hasta que no podemos soportarlo y gritamos un
golpe de risa
sobre estas casas calvísimas
y tristes.

Poema suelto, 2004

mutis

1

Paladeo leve el cadáver de mi rictus
encuentro en mi boca un anticipo de ceniza

mi postura está hecha del silencio de una silla
las tibias llenas de calcio y soledad

me pregunto por qué no caía el minuto que no importa
miro titilar mi rostro
en la carátula del despertador
ahí tictaguea mi hambre de todas las voces.

2

Anoche escribí tu cuerpo buscándote fonía
y terminé por encontrarte
a la orilla de un renglón
sentado,
despojado de tu aliento,
surfido de neblina.

3

Me ha dejado abajo
ese tímpano
que hacía collage
con recortes de tu nombre.

4

Solía encontrar en las voces
peces murmurando
el escape de una red de saliva
ahora sólo escucho la frecuencia
de una lluvia de navajas.

5

Estamos dolidos del grito de otra parte
que ahora es dentro,
y de las fisuras que nos abren en el cuerpo
más de ojos como pequeñas cuchilladas de silencio.

6

Le encajaré a la vida
el susurro de tu sombra en el vientre
como un metal nocturno
y sentiré cómo se abandona por tu filo
y se va poniendo blanda
frente a mí.

7

Sé que de noche te quitas la risa del cuerpo,
quisiera mirar cómo dejas a un lado de la cama
todos esos rostros que habitan en tu ánimo
y te quedas
como una línea ronca
desnuda
que dibuja tu silueta en soledad.

8

Huyeron de tu voz todas las aves
(los pájaros que anidaron en tu boca
se sostienen ahora de los cables
temblosos
que cruzan la ciudad).

9

Desde una línea telefónica
escucho el fin de tu cuerpo
se apaga una luz en tu boca
el silencio de tu hermana

llama a la muerte por tu nombre
naciste en tu última inocencia
muda como polilla al aletear.

Poema suelto, 2005

IVÁN CAMARENA

Hermosillo, Sonora, 1981

Tiene estudios en Artes Plásticas y es licenciado en Literaturas Hispánicas por la Universidad de Sonora.

Publicó su primer poemario *Tragaluz no*, en el 2002. Editor, vifetista y colaborador en la revista 'Portal... motivo escribo'. Ha leído su poesía en "Las horas de junio", "Lecturas de la lechuza", en "Flor i canto", "Las Jornadas Binacionales Abigael Bohórquez" de San Luis Río Colorado, entre otros. Tiene tres premios estatales de poesía y uno de cuento, uno de ellos el Primer lugar del III Concurso Estatal de Poesía Alonso Vidal, con el poemario *Cuerpos de quedarse* publicado en el 2004 y uno nacional, e; de los Juegos Florales Nacionales del Carnaval de La Paz 2006. Ha sido antologado en el concurso nacional de cuento en Coahuila con el cuento *¿El crimen como una de las bellas artes?*

Fue director del Taller Editorial Estudiantil del Departamento de Letras y Lingüísticas de la Universidad de Sonora; es integrante del comité organizador del "Encuentro Hispanoamericano de Escritores Horas de Junio"; locutor del programa de literatura "Palabras con ton y son" en Radio Universidad.

Ha dado talleres de fomento a la lectura a niños de colonias marginadas. Trabajó en una biblioteca pública en Hermosillo y actualmente trabaja en un programa de desarrollo social.

porque me duele

ya no creo en ese ejército
de políticos lamebalas y guardaguerras
que han venido desde su militancia
a atragantarse con este mundo crecido
en las manos que no tienen rostro
porque se les confunde con la raíz y
la sequía

en esos que han venido
a despojar la tierra
cansada de parir hombres cuentas bancarias
hombres viajes al extranjero
hombres me importas un carajo

ya no creo
en ti
tanto dios
porque la iglesia le ha lanzado
un lodo desmedido a tu nombre
hasta hacerlo un pantano
Impronunciabile
que luce profundo
y es sólo
tu nombre

ya no creo
en el revolucionario que se levanta
porque a los cinco minutos de nacido lo
hieren
y a los tres días de lucha lo matan
y no alcanza a formar parte de nada
y uno se queda seco amargado
con una garganta
llena de agujas y armas nostálgicas

ya no creo
en la música que todavía se lanza
en la pintura como grito que se estrella
en las paredes
no creo ni en la poesía
en que sobrevivo en que me venzo

ya no creo
simplemente no creo
cansado del andar del fuego
que me ha consumido
desde lo alto del exilio

no creo en los niños que vendrán
como un anclaje de nuestros amaneceres
ilegítimos
hace mucho tiempo
ya ni en ellos
tengo que decirlo gritarlo y chillarlo
todo junto herido
porque me duele
cómo no va a dolerme
esta nueva derrota en que me hallo

Del poemario inédito, *escupefuegos*

magdalena i los poemas

los poemas que empezaron en tu ciutatiz i terminaron entre tus piernas
como un corazón nárbico
como el latido único del niño

que salió de los hielos para quererte

los poemas que gotearon su cera
sobre esta calle que nos ha mojado la ropa

tantos poemas en tan pocas palabras
cuando sucede un dragón diurno en tus ojos i nos miramos
cuando algo sin alas cae del último piso i nos queremos

qué dicen si nos descubren cerca de la mesa
visiendo un tiempo que ya suponemos nuestro

pero sobretodo

qué calan los poemas
cuando se nos escapa una plática en lo eterno i se reconocen
i usan nuestros dedos para tentarse

i por fin decise i salvarse

porque a diario

los va quemando la vida

incluso a media noche

si abren los ojos i nos despiertan

hacen que tu mano mueva la voz de la nada que toca mi mano
que una hoja en desborde se llene de sangre
i que yo

primer escéptico de lo infinito

empiece a beber de tu cuerpo

como un fantasma que se bebe a sí mismo en el aire

los amantes i la espera

elegir el poema
i llegar tarde a las cosas
para comprobar que todo espera
que uno da el primer paso
i ya todo
estaba esperando

todo espera
todo te mira i a la vez te ignora

un parpadeo no es el parpadeo de un ojo
es el parpadeo de todo
inaugurando otro instante

todo está ahí
en su callada respiración
i en este saberlo que se ahoga

todo suspendido en sí mismo
todo hecho de material incandescente
i de una sombra
que es
otro soplo del fuego

dibujo donde se dibuja
la otra parte de las cosas
i todo se completa
porque todo
a su lado
tiene su fantasma

esa procesión de metafísicas evaporables
esa lágrima solitaria del humo

todo espera
i es demasiado

porque en nada se llega a tanto
como en ese amor exagerado
que precisan los amantes
aunque no deduzcan
una simple hoja
ni con una mirada de mil años

i es que los amantes prefieren asomarse a
la vida

i a sus profundas capitales
cuando no poseen miradas

son los tercos mayores del mundo
i hablan también cuando no hablan
i tocan cuando no tocan
i sienten cuando no sienten
i se miran i se miran
también
cuando no se están mirando

los que se repiten
infinitamente
como un espejo dando su rostro
a otro espejo

i suben a la ciudad tan alta sobre los techos
i caminan en las bardas del cosmos
para caminar omnipresentes
cerrados de ojos
sin distinguir ya
cuál es la oscuridad que les corresponde

porque todo les pertenece i todo los espera

allá lejos
donde respiran sus almas

aunque ellos
tercos benditos
no esperen nada

Del poemario inédito, *andarlanada*. 2005

INTRODUCCIÓN	3
<i>Nacidos en los setenta</i>	16
<i>Nacidos en los ochenta</i>	21
NACIDOS EN LOS SETENTA	29
<i>Ricardo Solís</i>	31
<i>María Antonieta Mendivil</i>	37
<i>Ramón Idelfonso Martínez</i>	43
<i>Fidelia Caballero Cervantes</i>	49
<i>Silvestre Uresti</i>	55
<i>Iván Figueroa</i>	61
<i>Omar Cadena</i>	71
<i>Alejandro Ramírez</i>	77
NACIDOS EN LOS OCHENTA	83
<i>David Hidrogo</i>	85
<i>Rocío Romo †</i>	91
<i>Daniel Fimbres</i>	99
<i>Horacio Valencia</i>	105
<i>Omar Bravo</i>	113
<i>Iván Ballesteros Rojo</i>	121
<i>Carlos Pacheco</i>	129
<i>Venecia López Romo</i>	137
<i>Iván Camarena</i>	145

**Se terminó de imprimir en diciembre de 2006 en los talleres
de Multigrafi, Roberto Astiazarán No. 636-A, Col. Los Viñedos 83127,
Hermosillo, Sonora, México**

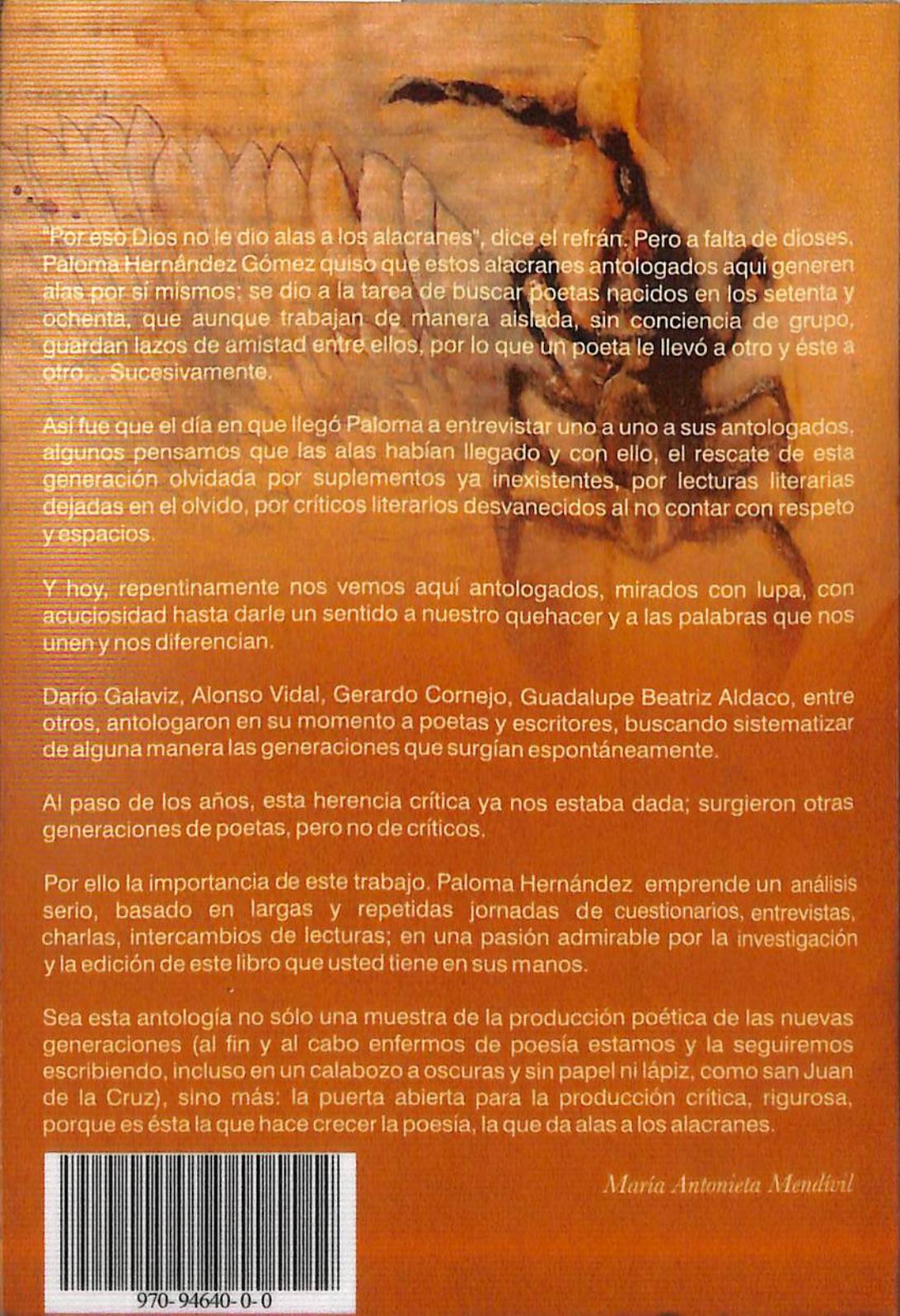


PALOMA HERNÁNDEZ GÓMEZ
Hermosillo, Sonora, 1981

Licenciada en Literaturas
Hispánicas por la
Universidad de Sonora.

Docente, promotora de
lectura y tallerista en el
Instituto Sonorense de
Cultura, dentro del programa
Alas y Raíces, en Casa de
Cultura y en las bibliotecas
municipales del Instituto
Municipal de Cultura y Arte.
Pertenece al colectivo de
cuentacuentos "Narradores
del desierto". Gestora
cultural en su estado.

Becaria del Fecas y Pacmyc
para el trabajo de
investigación 'Alas de alacrán,
poesía de jóvenes sonorenses,
1992-2005'.



"Por eso Dios no le dio alas a los alacranes", dice el refrán. Pero a falta de dioses, Paloma Hernández Gómez quiso que estos alacranes antologados aquí generen alas por sí mismos: se dio a la tarea de buscar poetas nacidos en los setenta y ochenta, que aunque trabajan de manera aislada, sin conciencia de grupo, guardan lazos de amistad entre ellos, por lo que un poeta le llevó a otro y éste a otro... Sucesivamente.

Así fue que el día en que llegó Paloma a entrevistar uno a uno a sus antologados, algunos pensamos que las alas habían llegado y con ello, el rescate de esta generación olvidada por suplementos ya inexistentes, por lecturas literarias dejadas en el olvido, por críticos literarios desvanecidos al no contar con respeto y espacios.

Y hoy, repentinamente nos vemos aquí antologados, mirados con lupa, con acuciosidad hasta darle un sentido a nuestro quehacer y a las palabras que nos unen y nos diferencian.

Darío Galaviz, Alonso Vidal, Gerardo Cornejo, Guadalupe Beatriz Aldaco, entre otros, antologaron en su momento a poetas y escritores, buscando sistematizar de alguna manera las generaciones que surgían espontáneamente.

Al paso de los años, esta herencia crítica ya nos estaba dada; surgieron otras generaciones de poetas, pero no de críticos.

Por ello la importancia de este trabajo. Paloma Hernández emprende un análisis serio, basado en largas y repetidas jornadas de cuestionarios, entrevistas, charlas, intercambios de lecturas; en una pasión admirable por la investigación y la edición de este libro que usted tiene en sus manos.

Sea esta antología no sólo una muestra de la producción poética de las nuevas generaciones (al fin y al cabo enfermos de poesía estamos y la seguiremos escribiendo, incluso en un calabozo a oscuras y sin papel ni lápiz, como san Juan de la Cruz), sino más: la puerta abierta para la producción crítica, rigurosa, porque es ésta la que hace crecer la poesía, la que da alas a los alacranes.

María Antonieta Mendivil



970-94640-0-0